A LO HECHO NO AY REMEDIO, Y
PRINCIPE DE LOS MONTES.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE
Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Aurora.	*Tomin.*	*Ricardo.*	*Rey*
Clauela	*Lauro viejo.*	*Cloridiano, y*	*Roberto.*
Dorotea.	*Benito.*	*Lucindo criados.*	*Lucindo.*
Gila.	*Pasqual, labradores.*	*Finea.*	*Otauio.*
Segismundo.			*Infante.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Aurora, Clauela, Dorotea, y Gila, de villanas, con tocas de reboço, y Finea.

Aur. Toda soy, Clauela, vn yelo.
Cl. Buena estàs. *Aur.* Estoy turbada.
Dor. Bien pareces disfraçada.
Aur. Que nos conozcan recelo.
Gil. Viendo à las tres con las dos;
nadie podrà sospechar,
sino que sois del lugar.
Cla. Gila dize bien. *Aur.* Ay Dios.
Fin. Aqui los corales tienes,
pontelos. *Aur.* Estanme bien.
Gil. Estante bien, y tan bien,
que recibir parabienes
pueden los corales ya,
de que merecen tu pecho.
Cla. Antes estaran sospecho,
por lo mal que les està,

A tris-

© Biblioteca Nacional de España

triſtes de ver que perdieron,
pueſto que en diſtancia poca
lo que fueron con tu boca,
porque antes corales fueron,
mas deſpues de agrauios tales,
ſi ſon ventajas agrauios,
el coral eſtà en los labios,
y la embidia en los corales.
Aur. Que dexas para vn galan,
ſi me requiebras aſsi.
Cla. Siempre yo lo ſoy de ti.
Gil. Que ſeguras eſtaràn
las guardas deſta locura.
Aur. Lindamente ſe hizo todo,
pero ya que deſte modo,
deſpues de priſion tan dura,
hemos venido haſta aqui,
donde eſtà el galan que dizes?
Cla. Temo que te eſcandalizes.
Aur. Pues como, ò porque, ſi à mi
me has contado, que es el hombre
mas digno de ſer querido,
que ha nacido. *Cla.* No he mẽtido
pero temo que te aſombre
la primera informacion.
Aur. Querraſme dezir, que es feo.
Cla. Si, pero no en mi deſeo.
Aur. Es muy ciega la paſsion.
Cla. Tienes razon, ay de mi,
mas en tanto que llegamos
à donde verle podamos.
Aur. Diràs que te eſcuche? *Cla.* Si.
Deſpues belliſsima Aurora,
que por muerte de tu madre,
el Rey casò con Florinda,
rendido à ſus muchas partes;
por darla guſto, que error!
traydor al nombre de padre,
dio en perſiguirte de modo,
que por no verte ni hablarte,
te deſterrò de ſu Corte;
y en eſſe Palacio Atlante
de tu Sol, pues que merece
ſus rayos piramidales,
te encerrò, y à mi contigo,
ſin ſer del vulgo baſtante
la voz, que a vozes le pide
de ſu Princeſa la imagen.
Aqui Aurora hemos viuido
dos años, rigor notable,
ſin que perſona nos vieſſe,
ni menos nos viſitaſſe;
porque temiendo del Rey
la condicion intratable,
haſta Ricardo, que entonces
blaſonaua de mi amante;
ſe retirò de ſeruirme,
villanamente cobarde:
y vna noche entre otras muchas,
que por la puerta del Parque,
via Gila, que imaginando,
que no la eſcuchaua nadie,
de vn penſamiento amoroſo
daua relacion al valle,
arrimandome curioſa
al eſtrecho de la llaue,
la llamè con vos tan triſte,
que la empeñè en conſolarmè:
llegoſe mas cerca, hablomè,
y luego dandola parte
del deſeo que tenia
de ſalir à donde hablaſſe
mas deſenfadadamente,
aunque fueſſe con las aues,
eſte veſtido que traygo,
que para Gila fue facil,
por encima de las tapias
me fue echado, y vna tarde,
que vi dormidas las guardas,
los porteros, y el Alcayde,
con vna llaue maeſtra,
ſin que me ſintieſſe nadie.

Abri

© Biblioteca Nacional de España

Abri la puerta, y con Gila,
teſtigo deſtos peſares,
ſali como jilgerillo
quando quebranta la carcel,
que tuuo de yerro y lado,
y fatigando los valles,
tanto buela, que à ſer viene,
dulce eſcandalo del ayre.
Llegamos, pues, à eſte monte,
de yedra verde Gigante,
tan ſoberuio, que parece,
que hazer quiere formidable,
para los primeros cielos,
paſſadizo de pinares:
y eſtando, ay Dios, diuertida,
ya con los puros criſtales,
que quebrandoſe en las peñas,
y huyendo de donde nacen,
baxen corriendo la poſta,
por jazmines, y corales.
Y ya con la riza, nieue
creſpo del monte plumaje,
que en vn dia es agua, y leche,
riſa, y llanto, eſpuma, y aue:
pues las lagrimas que llora
con el Sol que las deshaze,
con el yelo de la noche
ſe van ſecando a la tarde.
Vimos por vna vereda
baxar, y no muy diſtante,
vn Lobo, que con aullidos
amenaçaua arrogante,
y hambrièto à quantos no fueſſen
de ſu eſpecie, ò ſu linaje.
Yo entonces ſobreſaltada,
falta de pulſos, y ſangre,
porque al coraçon ſe auia
recogido la mas parte,
quedè tal, que rezeloſa;
ay Dios, de mayores males,
echè menos la priſion,
y en fin conoci, aunque tarde,
que no ay en el mundo mal,
tan peſado duro y graue,
que no tenga otro mayor
con que poder conſolarſe.
Llamè al cielo, di mil vozes,
y no porque me eſcuchaſſe,
mas que Gila, y mi temor,
ſino porque en caſos tales
la voz haze compañia
con aquel ruido que haze,
pues imagina quien llega
à ſuſpirar, y à quexarſe,
que con pedir el remedio
puede el daño remediarſe.
Deſta ſuerte eſtaua, quando
vi ſalir (terrible lance!)
de vna cueua obſcura vn hombre
tan eſpantoſo en el traje,
que quiſe yrme àzia el Lobo,
para que del me guardaſſe,
porque con ſer bruto aquel,
y hombre el que eſtaua delante,
caſi vine a temer menos
el bruto, que no el ſaluaje.
Vna piel, que quitò a vn Tigre,
ſalpicada de lunares,
le ſeruia de veſtido,
ſin neceſsidad de ſaſtre,
que era la tela muy dura
para poder peſpuntarſe.
Vn cuchillo Damaſquino,
templado por ambas partes,
traya en el lado yzquierdo,
y en eſta mano arrogante,
con ſus ojas y rayzes,
vn arbol en que arrimarſe,
que haſta en el baculo puſo
fiereza, ſino donayre.
El cabello tan crecido,
que ſi llegara a faltarle

© Biblioteca Nacional de España

tela de donde veſtirſe,
ſolamente con peynarſe
ſe viſtira de ſi miſmo,
al vſo del primer Padre;
mas el viendo mi temor,
para que no me aſſuſtaſſe,
por ſeñas me dio a entender,
que no venia à agrauiarme,
ſino ſolo a defenderme.
Y con ſer fiero el ſemblante,
eſpantoſa la preſencia,
y poco apacible el traje,
tiene tanta fuerca el ſer
Corteſanos, y agradables
los hombres, que deſde entonces
me fue pareciendo vn Angel.
llegoſe en fin, y amoroſo
me dixo razones tales,
que me peſò de que el Lobo
ſe fueſſe de alli a otra parte,
por faltarme la diſculpa
de eſcucharle, y de quedarme.
No ſe que tienen, Aurora,
los ſujetos deſiguales,
que ſolamente por ſerlo
obligan a que los amen.
Porque como mueuen ſiempre
à laſtimas, y a piedades,
lo que empieça en compaſsion,
en paſsion biene à acabarſe.
Deſpedime aquella noche,
ſi bien bolui a viſitarle,
à los principios curioſa,
pero a los fines amante,
Que aunque es tanta la diſtancia,
eſto de verſe y hablarſe,
es el hechizo mayor
que tienen las voluntades.
En diuerſas ocaſiones,
ya con amor, ya con arte,
le he preguntado quien es,
à que reſponde conſtante,
que no ſabe mas de ſi,
que ſaber que no lo ſabe.
Su habitacion, ò ſu albergue
es vna cueua, en que yaze
como Apolo deſtos boſques,
como Adan de aqueſtos valles.
Reuerencianle las fieras,
y los vezinos lugares,
deſpues que le han conocido
por hombre y hombre tratable.
Le regalan, y viſitan.
y en ſus bienes, ò ſus males
le conſultan como en Delfos
al que fue galan de Daphne.
Es ſu talle de ſeñor,
ſu entendimiento admirable,
ſu roſtro no muy hermoſo,
pero no deſagradable,
que ay roſtros que ſin belleza,
tienen fortuna de amante,
ſu trato apaſible en todo,
ſu condicion la de vn Angel,
ſu nobleza conocida,
que aunque no lo dize nadie,
tiene en la virtud que tiene,
ſu executoria, ſu ſangre.
Es amoroſo, cortes,
humilde, compueſto, afable,
y liberal con eſtremo,
porque aunque el oro le falte,
no conſiſte el ſerlo, no,
en dar muchas cantidades,
ſino en dar vn hombre quanto
tiene que dar de ſu parte,
que para quien tiene poco
vna flor es vn diamante.
Es ſu nombre Segiſmundo,
ſu patria eſtas ſoledades,
ſu palacio aqueſtos riſcos,
ſus guardas eſtos xarales.

© Biblioteca Nacional de España

Y ſu mayor calidad,
la de amarle, y de vengarme
de Ricardo, de Ricardo,
aquel mi primer amante,
que en dos años no me ha viſto
rendido a miedos vulgares,
ſin duda porque ya deue
de querer en otra parte.
Porque ſi amor me tuuiera,
ni la ſangre en los puñales,
ni la duda en los rigores,
ni el peligro en las crueldades,
ni el rieſgo en las amenaças,
ni el encuentro en los açares,
ni el precepto en los pregones,
ni la ley en los leales,
ni el diſguſto de Florinda,
ni el enojo de tu padre;
del mundo, y del cielo miſmo
fueran cauſa, fueran parte
para ſu miedo, que amando
ningun hombre fue cobarde.
Aur. Con tan ſubidos primores,
con tan perfetos pinzeles,
y tan claros reſplandores,
ſiendo de tu amor Apeles
en dibuxos, y colores,
a tu galan has pintado,
retratado, y acabado,
que aunque fuera lo que ſoy,
à no ſer tu amiga, oy
del me huuiera enamorado.
Cla. Pues yo ſe q̃ aunque lo hiziera
tu Alteza, es tal ſu valor,
que diſculparla pudiera.
Aur. Pues el mereciò tu amor
qualquier coſa mereciera.
Cla. Pues para que no te aſombre,
que ſuya Aurora me nombre,
preſto veràs la diſculpa,
ſi el querer puede ſer culpa
a quien en efeto es hombre.
Aur. Dizes bien. *Cla.* Pues por aqui
hemos de ſubir al cielo;
ò al monte en que me perdi,
mas que te canſes rezelo,
arrima, arrimate à mi.
Aur. Como es tan ligero el traje,
no aurà cueſta que me aſombre.
Cla. Tu tendras bues hoſpedaje,
Aur. Ya rabio por ver eſte hombre:
valgate Dios por ſaluaje, *aparte.*

Vanſe, y ſalen por otra puerta Segiſmundo veſtido de pieles, con vn cuchillo de monte, y vn arbol por baculo.

Seg. Gracias os doy, o ſoberanos cielos,
ſi daros puede alguna coſa el hombre,
gracias os doy del termino piadoſo
que vſais conmigo en tantos deſconſuelos.
El guſto, la grandeza, el ſer y el nombre
en vn punto perdi, lance forçoſo,
mas ya mas venturoſo
Monarcha deſtos montes,
por varios orizontes:
me entretengo con ver en doze meſes
tanta copia de frutos, y de mieſes,
tanto golfo de liquidos Faetones,

© Biblioteca Nacional de España

tanto vulgo de flores, y de rosas,
y en cada cosa tan distintas cosas.
Aqui del Sol al repetido Oriente
tanto esquadron deciende de ganado,
que arraſtrando la lana por la ſierra,
encanece la ſierra de repente,
nace alli vn ternerillo remendado,
que a dos meſes retoça la bezerra,
y apenas en la tierra
con vn blando gemido,
eſtampa el pie partido,
quando la eſcarcha lame matutina,
y ſin ayuda, ni andador camina,
conociendo a la madre en el beſtido,
cuyos calientes pechos golosea,
y las dulçuras beue de amaltea.
Aqui le ſirue eſta robuſta peña
de tajador a vn Lobo, que arrogante,
quitò a la madre vn recental del pecho,
y en las alforças de vna oculta breña,
ſiendo ſu boca el plato, y el trinchante,
le traga ſin maſcar a ſu deſpecho,
y alli deſde vn repecho,
que quiſo ſer peñaſco,
veſtido de damaſco,
baxa el lagarto, que la colà ondea,
y como arroyo verde ſe paſſea,
azotando las matas de vn carraſco,
haſta que el ſilvo de la dama eſcucha,
corriendo en poco ſalto, tierra mucha.
Tiene la ſabia aueja en la auertura
concaua deſte palido edificio,
ſu Republica afrenta de la nueſtra,
qual deſterrar al çangano procura
por ociofo, y ſuperfluo en el oficio;
y qual anciana diligente y dieſtra
a las nouicias mueſtra
como han de hazer la carga,
ya de la flor amarga,
ya de la vid, y ya de la lanteja,
fabrica los panales la mas vieja;

© Biblioteca Nacional de España

vna corta la flor, otra la carga,
preside el Rey, la cera se descuelga,
la miel huele a tomillo, y nadie huelga.
En la taça de vn alamo frondoso,
haze vna tortolilla mil plegarias
por el galan que fue su amor primero,
trina vn pardillo alli mas venturoso,
y a la vihuela de colores varias,
ramillete con voz llega vn gilgero,
y luego lisongero
al facistol de vn pino,
el Ruyseñor diuino,
con su dulce consorte se gorjea,
a quien ella tambien contrapuntea:
siendo vn canario que se hallò vezino
desta Capilla lirico Maestro,
sino por mas suaue por mas diestro.
Desta manera viuo diuertido,
por parte de la vista con las flores,
y por parte del alma con Clauela,
Clauela, Venus de mi amor dormido,
que puede al mismo amor matar de amores,
si bien ninguna cosa me desuela
despues que con cautela,
con dudosa esperança,
con falsa confiança,
con voluntad hypocrita, y fingida,
con alma desleal, y fementida,
con desden, con engaño, y con mudança
burlò mi amor, aquella que mas quise,
a traydora muger, a fiera Nise.
Trate, trate de zelos, y de amores,
el que ignora soberuio, y resumido,
que tienen en el pecho, y en el lecho
futura sucesion, los amadores,
quiera bien en buen hora el que es querido
y experimenta de su dama el pecho,
que yo que satisfecho
con tantos desengaños,
viuo de mis engaños
a aquestos arroyuelos, a estas flores

© Biblioteca Nacional de España

dirè requiebros, pedirè fauores;
y assi los meses passarè, y los años,
sin mirar à la cara à la fortuna,
que la mejor es no temer ninguna.

Sale Tomin de villano gracioso.

Tom. El demonio me metiò
en hazerme yo valiente,
mas delante de la gente
qualquiera lo parecio.
Viene a verse mi lugar,
con vn hombre, que ni es mona,
lobo, abestruz, ni persona,
pues como yo sabe hablar.
Y a ver, si dexarse ver
quiere su saluageria,
todo el Consejo me embia,
mas no tengo que temer,
porque ya vengo informado,
segun dize el escriuen,
de que es saluaje de bien,
muy polido, y bien hablado:
por aqui se va à la cueua.

Vele, y turbase, y hincase de rodillas.

Seg. Quien es? *To.* Iesus, q̃ mostrazo,
el me lleua de vn bolazo,
como aquel que el diablo lleua.

Seg. Quien eres? *Tom.* Vn pecador,
muy errado, y muy culpado
la confesion he empeçado, *apar.*
que deuoto es el temor,
aunque aqueste no es temer,
que estar en este yermo,
estoy, estoy muy enfermo.

Seg. Pues si te puedo valer,
di que tienes? *Tom.* Mucho mal.

Seg. Es calentura? *Tom.* Peor.

Seg. Dolor? *Tom.* Peor que dolor,
pues tiña, gota coral,
xaquecas, y romadizos,
camaras, toses, catarros,
gomas, espinillas, barros,
postemas, y panadizos,
espolones, sabañones,
esquilencias, y quartanas,
puxos, colica, almorranas,
sangre lluuia, lamparones,
bubas, asma, resfriados,
sobrehuesos, garrotillos,
ypocondrias, tabardillos,
alferecias, cuñados,
sarna, lepra, mordeduras
cirros, pelos, hinchazones,
verrugas, sarampiones,
desconciertos mordeduras,
viruelas, melancolias,
paperas, vñeros, callos,
potras, potros, y cauallos,
suegras, padrastros, y tias,
que es la mayor desuentura
tengo, juro a Iesu Christo,
solo con aueros visto,
con essa mala figura.

Seg. Todo su achaque es temor,
hijo enefeto del traje.

Tom. Señor yo tengo, saluaje,
pue es la enfermedad mayor.

Seg. Pues para que no la tengas,
y creas que soy tu amigo,
quiero, escucha, que conmigo
hasta mi cueua te vengas
donde podrè regalarte.

Tom. Yo me doy por regalado.

Seg. Has comido. *To.* Y aũ cenado.

Seg. Pues q̃ quieres? *To.* Preguntarte
si gustas de que mi aldea
te venga à ver. *Seg.* Porque no?

Tom. Voy a dezirlo, mas no,
que ya Lauro, Dorotea,

Gila

© Biblioteca Nacional de España

Gila, Benito, y Paſqual,
con otras dos aldeanas,
que ſolo tienen de humanas
el ſayueſo y deuantal:
vienen. *Seg.* Vengan en buẽhora,
y tu pues hombre te ves,
no temas a quien lo es.
Tom. Serè vn Ceſar deſde aora,
tanto que no me heriràn
dos, aunque vengan con vos.
Seg. Porque no, viniendo dos?
Tom. Porque no me alcanſaràn.
Salen Lauro viejo, Benito, Paſqual, labradores, Aurora, Clauela, Gila, Dorotea de villanas, con reboços y Finea.
Lau. Ya tomin eſtà con el.
Ben. Deue de hablarle en ſu lengua.
Paſq. Gallarda preſencia tiene.
Tom. Ya todos teneis licencia,
no ay mas de entrar, y ſentarſe.
Aur. Es eſte el monſtro, Clauela?
Cl. Si Celia. *aur.* Muy biẽ has dicho,
que eſtando deſta manera,
Celia ſoy no ſoy Aurora.
Cla. Que dizes de ſu fiereza?
Aur. Que no es tanta como dizes.
Seg. Vengais muy en hora buena;
ſentaos amigos, ſentaos.
Sientanſe las mugeres a vna parte, y los hombres a otra:
Lau. Linda ha de ſer la Academia,
Tom. Aqui nadie viene en aca,
que ſon muy agrias las cueſtas.
Laur. Quiero dezir, que han venido
los diſcretos del aldea.
Tom. Pues dezirlo claramente
del miſmo modo que ſuena,
ſin andar por beriquetos,
por barrancos, y por cueſtas,
que ſi lo ſabe Velardo,
que es el fiſcal de la lengua
os darà vna peſadumbre.
Seg. Aqui no ha de auer cautela,
quitad damas el reboço.
Gil. Yo ſoy Gila. *Tom.* Buena peſca.
Gil. Harto mejor que no vos.
Tom. Dotores tiene la Igleſia.
Dor. Yo ſoy. *Tom.* La Roma ſeñor.
Dor. No ſoy ſino Dorotea.
Seg. Y muy ayroſa por cierto.
Tom. De los pies a la cabeça.
Fin. Yo Finea. *Seg.* Hermoſa dama.
Tom. Es vn jilguero de ſeda.
Cla. Yo Clauela. *Seg.* Sin hablar
tanto ſilencio Clauela.
Cla. No es deſden, fauor ha ſido.
Aur. Yo ſoy Celia ſu parienta.
Tom. A la parienta me atengo.
Seg. Valgame Dios q̃ bellega. *apar.*
como quando acaba vn lienço
donde quanto ſabe mueſtra
vn pintor pone ſu nombre
a vn lado, porque las letras
digan quien le trabajò.
Aſsi la naturaleza
a los pies deſta hermoſura,
como imagen de ſi miſma
pudo eſcriuir: Yo te hize,
por termino de mi ciencia.
Tom. No ramala para mi.
Gil. Para ti, ſiendo vna beſtia?
Tom. Y aun por eſſo, pero vaya
de preguntas, y reſpueſtas,
que ſe nos paſſa la tarde.
Gil. Lauro, pues que ſois Poeta,
y diſcreto empeçad vos.
Lau. Soy contento, yo quiſiera
ſaber de ti la razon,
porque vn hombre quando llega
a mas años, y a mas honras,
quantos le ven le reſpetan,

aun

© Biblioteca Nacional de España

aun mas que quando era moço;
y al reues en siendo vieja
vna muger, es la cosa
que mas el mundo desprecia,
y de quien mas huyen todos,
Seg. La razon Lauro es aquesta,
el hombre en qualquiera edad
sirue, enseña, y aprouecha,
y aun engendra, pues algunos
de muchos años engendran,
y como el fin principal,
que Dios puso en la belleza
de la muger que formò,
fue el darla por compañera,
para que aumentasse el mundo,
como en efeto le aumenta,
ya pariendo, y ya criando,
y en llegando à los cincuenta,
por ser mayor su frialdad,
falta la virtud en ella,
y falta con la virtud
la cara tambien, es fuerça
que nos canse, como cosa
que ni sirue ni aprouecha.
Tom. Si aprouecha. *Seg.* Pues en que
si los años no las dexan?
Tom. En acomodar a otras,
que en siendo las ollas viejas,
por sus grados van viniendo
a parar en coberteras.
Seg. Donayre tiene el villano.
Cla. Que te ha parecido, Celia?
Aur. Estoy por dezir q̃ bien, *apar.*
y tan bien, que me atreuiera
a dezir que te he embiado.
To. Tu te sigues, *Seg.* Pues empieça.
Ben. Yo me deseo casar,
y con migo lo desean
dos mugeres, es la vna
muy virtuosa y honesta,
pero no muy bien nacida,
la otra tiene nobleza,
pero en quanto a sus costumbres
no ha sido su fama buena,
qual destas me està mejor?
Seg. La noble aunque mala sea,
porque desde que se casa
corre su opinion por cuenta
del marido, que hasta entonces
no le tocan sus ofensas,
la que no es noble, no puede
suplir su falta, aunque quiera,
ni escusarsela a sus hijos,
pues enfin proceden della:
pero la que es bien nacida,
aunque otros defetos tenga,
es mejor para muger,
porque la cama, la mesa,
el trato, y el gusto pueden,
siendo mala, hazerla buena:
y en viendo que vna muger
apazible, honrada, y cuerda,
comple con la obligacion
del estado que professa,
de aquello que fue primero
por marauilla se acuerdan.
Pas. Yo, señor, tengo gran cuerpo,
y quando manda la Iglesia
ayuno como los otros,
mas es mi hambre tan fiera,
que no duermo aquella noche
de vaguidos de cabeça:
Que harè yo para poder,
sin que el ayuno se ofenda,
hazer colacion vn pan,
sin las demas menudencias?
Seg. Con hazer informacion
de que la noche que cenas
has menester quatro panes,
podràs con buena conciencia
comer vno quando ayunes,
que no es poca penitencia

de

© Biblioteca Nacional de España

dexar por tu deuòcion
las tres partes de la cena.
Tom. Pues mi pregunta, por Dios,
que ha de ser la mas discreta,
yo quisiera, escuchad todos,
que algun arbitrio me dieras,
pues ay tantos para todos,
aunque ninguno aprouecha,
para tener, si es posible,
dama que no me pidiera
el alquiler de la casa,
adelantado, ni fuera
menester darla el vestido,
el çapato, la chinela,
y luego demas a mas,
el turron la noche buena,
la merienda los Domingos,
los Reyes la fruta seca,
carne el Iueues de compadres,
el pescado la Quaresma.
el aguinaldo la Pasqua,
alcominas la feria,
por Abril el corderito,
el verano vbas, y breuas.
el Otoño los melones,
el Inuierno las camuesas,
y cada dia el carbon,
el vino de la taberna,
las hogaças de la plaça,
y el azeyte de la tienda,
con que quedan desaynadas
las hermanas faltriqueras.
Y yo muerto, porque quien
me pide, me desgouierna,
quien me pide, me desmaya;
quien me pide, me deguella,
quien me pide, me desflora,
quien me pide, me derrienga,
quien me pide, me despide,
y quien me pide, me dexa
a pedir la Extrema vncion.
ò a pedir de puerta en puerta.
Seg. Pues mira, para tener
muger de aquesa manera,
busca vna dama saluaje,
que viua en aquestas peñas,
que se vista desta pieles,
y coma de aquellas yeruas:
y assi no auràs menester
gastar con ella tu hazienda,
en casa, en mesa, y en galas,
porque galas, casa, y mesa
se dan de balde en el monte,
a las aues, y a las fieras.
Tom. Gila metete a saluaje,
traerete como vna Reyna.
Gil. Malos años para vos.
Tom. Pues si no quieres no sea.
Aur. Ay disfraçado veneno,
quien pensara? quien dixera,
que en vn vaso tan humilde
toda mi muerte cupiera?
Seg. No sè que virtud oculta: *apar.*
amor, perdone Clauela,
tienen villana tus ojos,
pero, tente, tente lengua,
que se enojaràn mis miedos,
si saben que te despeñas. *apar.*
Aur. Ciega estoy. *Se.* Perdido estoy.
Tom. Aora digan las hembras.
Aur. Nuestra pregunta, Tomin,
puesto que justa, y honesta,
no quiere tantos testigos.
Leuantanse.
Tom. Si, pero tengansse en buenas,
que ay saluaje Mauregato,
que haze Pasqua de donzellas,
como Herodes de Inocentes.
Seg. Conmigo seguras quedan.
Tom. Mas lo estuuieran en casa
con la almoadilla, y la rueca,
Lau. Pues si estoruamos a Dios.

Tom.

© Biblioteca Nacional de España

Tom. A Dios Gila. *Gil.* dà la buelta
en dexandolos. *Tom.* Ya entiendo,
Dios guarde a su reuerencia.
Paſ. Vn Oſio parece en pie.
Seg. A Dios, a Dios. *Lau.* q̃ belleza!
Vanſe los villanos.
Seg. Ya ſe han ido, preguntad.
Cla. Habla tu. *Aur.* Pues con licencia
de las tres, y en nombre ſuyo,
te ruego que nos refieras
tu calidad, patria, y nombre:
que dizes? *Seg.* que no me quieras
tan mal, zagala, que el dia
que a verte mis ojos llegan,
quieras que renueue, ay Dios.
Aur. Yo no vengo a darte penas,
adarmelas, ſi pues quiero *Aparte.*
ſufrirlas, y padecerlas,
has tu guſto. *Cla* Aduierte, q̃ es,
aunque en mi traje la veas.
Seg. Que, Clauela, por tu vida?
Cla. Mucho mas de lo que pienſas.
Seg. Pues bien ſerà regalarla,
yd todas, yd a mi cueua,
porque meriende. *Cla.* Ven Gila,
ven Finea, y Dorotea.
Vanſe las tres.
Seg. Robad eſſa humilde choça,
ſacad quanto huuiere en ella,
y ponedlo a ſus pies todo,
no quede fruta ni yerua,
que no la ſirua, mas ya
con ignorancia, o cautela
ſe fueron, y nos dexaron.
Aur. Ya me mira ya ſe acerca. *Apa.*
y aunque no me dize nada,
porque el temor no le dexa,
mucho mirando me dize,
haziendo del alma lengua.
Seg. O fuerça de la paſsion, *Aparte.*
lo que turbas, lo que ciegas.
Aur O Mageſtad heredada. *Apar.*
lo que encoges, lo que aprietas.
Seg. Como amante que en ſu caſa
las palabas repreſenta,
que a ſu dama ha de dezir,
y en viendola no ſe acuerda
de lo que tiene eſtudiado,
con el contento de verla
Au. Como enfermo, que a la fuente
ſediento y turbado llega,
mas temeroſo del daño,
que con el agua le eſpera,
preuenido ſe recata
de lo miſmo que deſea. *(todo*
Seg. Aſsi yo turbado y triſte. *aparte*
Aur. Aſsi yo cuerda, y enferma.
Seg. Oluido lo que enſayò
mi voluntad en ſu idea.
Aur. Viendome el agua à la boca,
ando huyendo de mi miſma.
Seg. Todo ſoy anſias, y miedos.
Aur. toda ſoy dudas, y quexas.
Se. Pues Celia, *Au.* Pues Segiſmũdo
seg. Tan preſto zagala bella,
tan preſto ſabes mi nombre
Aur. Eſto le deuo a Clauela.
Seg. Bien aya Clauela, amen.
Aur, Y malaya, porq̃ necia. *aparte.*
a ver mi muerte me truxo,
mucho de tus gracias cuenta,
Seg. Yo harè con ella lo miſmo.
Aur. Quiereſla bien? *Seg.* Si quiſiera
ſi huuiera venido ſola,
Aur. Pues que importa que con ella
vengan Dorotea y Gila?
Seg. Poco importa dorotea,
y Gila, mas mucho importa
que venga con ella Celia.
Au. Pues Celia que puede en eſſo:
Seg. Que puede, tener mas prendas
para rendir mi aluedrio.

Aur.

© Biblioteca Nacional de España

Aur. Son burlas? *Seg.* No sino veras.
Aur. Tan facil te mudas? *Seg.* No es mudança, sino fuerça.
Aur. Fuerça, vista de repente?
Seg. De repente el rayo quema.
Aur. Donde està el fuego?
Seg. En tus ojos.
Aur. Y si Clauela lo oyera?
Seg. O padeciera, ò callara.
Aur. Yo pienso que padeciera.
Seg. A or para despicarse, mas que amor, parece tema.
Aur. Luego sabes q̃ à otro quiere?
Seg. Y que el otro la desprecia.
Aur. Y tu que dizes à esso?
Seg. Que le quiera quando buelua.
Aur. Mira que se lo dirè.
Seg. Y aun yo si me das licencia.
Aur. Tan grande resolucion?
Seg. Es hija de tu belleza.
Aur. Y a mi diraſme quien eres?
Seg. Como mañana me veas.
Aur. Pues a Dios hasta mañana. antes que clauela buelua.
Seg. Ay Celia, si como yo sangre de Reyes tuuieras, que presto que fueras mia. *Apar.*
Au. Ay Segismũdo si fueras iluſtremente nacido. que gallardo! *Seg.* Que discreta! *Apar*
Aur. Que entẽdimien! *Seg.* q̃ cara!
Aur. q̃ biẽ! *Seg.* q̃ gloria! *Au.* q̃ pena!
Seg. q̃ amor! *Au.* A Dios Segismũdo
Seg. Perdido voy, à Dios Celia.

IORNADA SEGVNDA.

Salen la Princesa, y Gila en habito de damas.

Aur. Buena vienes por mi vida.
Gil. Esta es belleza heredada, solo de ser tu criada.
Aur. Y el estar tan bien prendida, es herencia, ò nacimiento?
Gil. El nueuo traje lo harà.
Aur. En ti alomenos està, ni estragado, ni violento.
Gil. Quien goza siempre tu lado, aunque de vn tronco naciera, es fuerça que vn Angel fuera: mas dexando aqueſto a vn lado, dime no estàs muy contenta?
Aur. Antes triste. *Gil.* Pues aora que el Rey mi señor te adora, te visita, y aun intenta, porque mas alegre estès, lleuarte à la Corte luego, estàs con demasiego.
Aur. Ay voluntad descortes, yo siguiendo, yo esperando, yo cabando, yo sufriendo, yo penando, yo muriendo, yo sintiendo, yo llorando; dexa, dexame con migo llorar, penar, y sentir. dexame Gila morir. *Apar.*
Gil. Señora, yo no te digo, que no sientas si lo pide la causa siente en buen hora; quexate, suspira, y llora, mas si el dolor no lo impide, cuentame la causa à mi, sepa yo tu enfermedad.
Aur. Quien muere dè voluntad, no digo yo Gila à ti, que sientes, à vna perrilla, à vna pintura sin habla, à vna pared, à vna tabla, à vna fuente, à vna almena silla.

les

© Biblioteca Nacional de España

les contarà lo que siente, por ver si descansa assi.

Gil. Piensa lo mismo de mi.
Aur. Pues escucha atentamente.

Despues que a Segismundo,
esse prodigio que contempla el mundo,
saluage fugitiuo,
peñasco racional, y escollo viuo,
vieron mis tristes ojos,
empeçaron, ay Gila, mis enojos:
Alabomele tanto,
vnas vezes con risa, otras con llanto,
Clauela enamorada,
que su alabança me siruiò de espada,
pues aun antes de verle
pude tener amagos de quererle
Al fin ella me hizo
que le quisiesse bien, que no ay hechizo
tan fuerte, ni apretado,
como tener otra muger al lado,
que inclinada à su nombre,
à todas horas diga bien de vn hombre.
Lo espantoso del traje,
que me pudiera dar viendo vn saluaje,
ò miedo, ò desengaño,
me picò mas apriessa, que lo estraño;
quando el alma se inclina
tal vez suele seruir de golosina.
En efeto vna tarde
sali zelosa, y me llegue cobarde
a la lobrega cueua,
donde la fuerza de mi amor me lleua,
con sayuelo de flores,
llorando zelos, y cantando amores.
El cabello tendido
aprisione por libre, ò por crecido,
con la texida seda,
siendo vn liston que por su guarda queda
para aumentar hechizos,
alcayde azul de los dorados rizos:
Llevè saya de lana,
chinela abierta, y faldellin de grana;
con çapato picado,

y vi

© Biblioteca Nacional de España

y vn pie fino pequeño con cuydado
de que por tal paſſaſſe,
aunque a la noche el pie ſe me quexaſſe.
Luego por la experiencia
conoci que era amor mi diligencia,
que quando las mugeres
en tocados, veſtidos, y alfileres,
tal cuydado ponemos,
ò queremos querer, ò ya queremos.
Llego, pues, à ſu choça
ſin eſtrado, ſin guardas, ni carroça;
y deſpues de ſentada
ſobre vna peña que ſiruiò de almoada,
ſu patria le pregunto,
y el me reſponde aſsi medio difunto:
Yo ſoy de vn Rey hermano,
Grecia mi patria, y vn amor tirano
quien aſsi me deſtierra:
eſta es mi calidad, mi patria, y tierra,
contada breuemente,
y luego proſiguiò mas tiernamente:
Si tu, ſerrana hermoſa,
como eres cielo de jazmin, y roſa
tuuieras mas nobleza
que promete tu ruſtica corteza,
poſsible, ay Dios, ſeria,
que Reyna te miraras algun dia.
Yo entonces mas gozoſa,
manos y pies le miro cuidadoſa,
que en los pies y en las manos
parece que los cielos ſoberanos
la diſtancia puſieron
de los que nobles y villanos fueron.
Mas como eſtaua todo
de pieles guarnecido, no hallè modo
para quietar mi pecho,
y en duda lo creì, que en ſu prouecho,
y mas ſi lo deſea,
no ay muger en el mundo que no crea.
Llegò la noche en eſto,
y el entonces amante, aunque compueſto

con

© Biblioteca Nacional de España

con migo baxa al valle,
y de camino el brio, el roſtro, el talle
de alabarme no acaba,
que quien ha meneſter todo lo acaba.
En viendo en la floreſta
algun mal paſſo de barranco, ò cueſta,
en los braços me pone,
y a paſſarme en los braços ſe diſpone,
ſi bien en tales caſos,
todos le parecian malos paſſos.
Deſta ſuerte contenta,
ſin darle de quien ſoy parte, ni cuenta,
he viuido haſta tanto,
que buelto ya mi padre de ſu encanto,
vino vna noche a verme,
y a darme libertad para perderme.
Porque ſu venida,
no gozo de la vida, que la vida
no eſtriua en ſer ſeñora,
ſino en gozar aquello que ſe adora,
ſin rezelo, ni ſuſto,
porque no ay mas viuir que tener guſto.
n aqueſto conſiſte
la cauſa, ay Gila, porque amante y triſte,
zeloza de Clauela,
porque quien me deſuela, la deſuela
cobarde y temeroſa,
porqne me tiene mi valor dudoſa.
Sin humano remedio,
ſino es que entre la muerte de por medio,
viuo, padezco, y lloro,
porque viuo ſin ver a quien adoro,
que es el mayor tormento,
que padece el humano ſufrimiento.

Gil. Tu eſtraño amor he eſcuchado,
ſi bien aunque eſtraño es,
no me ha admirado deſpues,
que ſu rigor he prouado,
porque en llegando à rendir
la voluntad, no ay valor,
ciencia; cordura ni amor,

Aur. Pues no me pienſo morir,
Gil. No, pero ſiendo quien eres,
que puedes hazer? *Aur.* Saber
ſi es noble. *Gil.* Como ha de ſer
Aur. Eſcuchame, y no te alteres,
tu has de ir al monte, y lleuar
todos aquellos veſtidos

qu

© Biblioteca Nacional de España

que viste. *Gil.* Son muy luzidos.
Aur. Y luego le has de dexar
entre todos escoger,
y a Palacio ha de venir
que en el modo de vestir,
en el brio, en el poner
la capa, en las reuerencias,
y en el assentar los pies,
se ha de ver luego quien es,
puesto que son menudencias;
porque si es de vn Rey hermano,
o persona principal,
se vestirà como tal;
y si es acaso villano,
en lo atado y encogido
el alma descubrirà,
pues siempre lo que es serà,
aunque mude de vestido.
Gil. Has cuenta que se haze todo,
y que està como has mandado
vestido aqueste soldado,
despues dime, con que modo
ha de venir, y a que fin.
Aur. Con el mismo que otros tienẽ
que a ver este sitio vienen,
y el modo serà Tomin,
que es despejado, y es hombre,
que a ti no te pesarà.
Gil. Hasta aora bueno và.
mas despues? *au.* despues en nõbre
de Clauela has de dezirle,
que a la noche venga aqui.
Gil. Y que ella le llama, *Aur.* Si.
Gil. Dessa suerte descubrirlo
serà fuerça, que Clauela
es señora, y no villana.
Aur. Esso Gila es cosa llana,
y que su amor la desuela
tanto que quiere cuidar
de su regalo, y vestido;
y tu en auiendo venido
por el jardin le has de entrar,
donde sin que verme pueda,
la vos dissimularè,
y à Clauela imitarè.
Gil. Y quando todo suceda
como lo pintas, aora
q̃ has de hazer? *au.* Cautela estraña
saber si a las dos engaña,
ò si solo a mi me adora,
que ya que llego a perderme
por quien presumo que es menos
ha de tener por lomenos
la calidad de quererme,
que aunque es delito humillar
mi ser, a su humilde ser,
tanto me puede querer,
que me venga a disculpar.
Gil. Y si pregunta quien eres,
que he de dezir? *Aur.* La verdad,
mi nombre, mi calidad,
y mas lo que tu quisieres.
Porque si el es principal,
no quiero que me desdeñe,
y con Clauela se empeñe,
por jusgarme desigual.
sepa que soy la Princesa..

Sale Clauela rompiendo vn papel, y Dorotea de dama.

Dor. No le rõpas. *Cla,* Ya està hecho,
y lo mismo hiziera aora,
si pudiera con su dueño;
Ricardo à mi con papel.
Gil. Clauela ha venido, y pienso
que enojada. *Aur.* Pues en tanto
que con ella me diuierto.
haz todo lo que te he dicho.
Gil. Tuya soy, guardete el cielo. *vase.*
Dor. La Princesa. *Aur.* Pues Clauela
Cla. Señora mia *Aur.* Que es esto?
tu descompuesta. *Cla.* No es nada
Aur. Nada, y con tantos estremos.

© Biblioteca Nacional de España

Cla. Cosas de Ricardo son,
que muy confiado, y necio
viene aora a enamorarme.
Aur. Y tu que dizes a esso?
Cla. Que confiesso que le quise,
pero que ya no le quiero.
Au. Pues yo harè q̃ le querais, *aparte.*
aunque os pese, si yo puedo,
y es suyo aqueste papel?
Cla. Sospecho q̃ si. *Aur.* Sospecho,
luego no viste la firma?
Cla. Si vi, pero todo aquello
que se vè con poco gusto,
es lo mismo que no verlo.
Aur. Vendria muy amoroso,
que es muy discreto su dueño.
Dor. Y el papel lo estaua tanto,
que es lastima, que en el suelo
roto, y maltratado estè.
Aur. Siendo discreto, no es nueuo,
que el andar hecho pedaços,
es fortuna de discretos,
y adonde Ricardo està?
Cla. Adonde, pues a que afeto
lo preguntas? *Aur.* Quiero verle,
dile que venga al momento.
Cla. Pues yo entretanto, señora,
por no hazer algun estremo,
con tu licencia me voy.
Vase Dorotea.

Aur. No Clauela, que antes quiero
por diuertir mis tristezas,
como si leyera vn cuento
de comedias, ò de amores,
de nouelas, ò de versos,
entretenerme en oyr
tus agrauios, y sus yerros.
tus zelos, y sus disculpas,
tus desdenes, y sus ruegos,
por ver quien tiene razon,
y ser en aqueste pleyto
Letrado, Iuez, y Fiscal.
Cla. No te entiendo.
Aur. Yo me entiendo,
quedate por darme gusto.
Cla. Por darte gusto me quedo.

Buelue Dorotea con Ricardo.
Dor. Ya Ricardo viene aqui.
Ric. La tierra mil vezes beso,
donde vuestra Alteza pone
las plantas. *Aur.* Alçà del suelo,
como està el Rey mi señor?
Ric. Deseando por momentos
veros señora, en la Corte.
Aur. Y a ti de amores y zelos,
como te và con Clauela?
Ric. Como quien siente el desprecio
con que aora me recibe.
Cla. Tengo razon. *Ric.* Esso niego.
Cla. No es mas claro el Sol del dia.
Aur. Alto pues, yo quiero verlo,
diga Clauela sus quexas,
y tu vele respondiendo
a todo, de que os turbais?
Ric. Delante de ti es excesso
hablar en aquestas cosas.
Aur. Mandandolo yo, no ay yerro,
hazed cuenta que estais solos.
Cla. Soy contenta, *Ric.* Soy contento
Aur. Ricardo buelue por ti, *aparte.*
que me và la vida en ello.
Cla. Yo te quise bien dos años.
Ric. Yo te lo paguè en lo mismo.
Cla. Encerronos aqui el Rey,
y tu villano y grosero
en otros dos no me has visto.
Ric. Ya te veo quando puedo.
Cla. Quando puedes? gran fineza.
Ric. Fue mandato, fue decreto
del Rey mi señor. *Aur.* Bien dize
Cla.

© Biblioteca Nacional de España

Cla. Por esso el amor es ciego.
Ric. A traiciones no ay disculpa,
aunque entre amor de por medio
Cla. Amor no es comodidad.
Ric. Comodidad es el riesgo?
Cla. Que riesgo? *Ric.* Mãdarlo el Rey
Cla. Disfraces ay, *Ric.* Sõ inciertos.
Cla. Traças ay. *Ric.* Cõ mucho daño.
Cl. Noches ay. *Ri.* Sirvo y no puedo,
Cla. Engaños ay. *Ric.* Tengo amor.
Cla. Robos ay. *Ric.* Soy Cauallero.
Cla. Escalas ay, *Ric.* El Palacio.
es sagrado como el Templo,
Aur. Lindamente se defiende. *apar.*
Cla. Y quando del Rey el medio
te aya escusado de verme,
de no auerme en tanto tiempo
escrito, quien tiene culpa?
Aur. Mucho aprieta este argumento
Ric. Quien, el no tener con quien.
Cla. No ay criados, no ay porteros.
Ric. Y essos han dado fianças
de callar andando el tiempo.
Cla. Criados ay muy honrados,
que saben guardar secreto.
Ric. Secreto siendo criados,
quien ha podido creerlo.
Cla. Si tu me quisieras bien,
quando faltaran terceros,
con las aues me escriuieras,
con las aguas, y los vientos.
Ric. Con las aues, tienen lengua.
Cla. Y los vientos? *Ric.* Tienen ecos.
Cla. Y las aguas? *Ric.* Murmuran,
y assi confuso, y suspenso,
leal al Rey mi señor,
y traydor à mis deseos.
viendo, señora, que estauas,
aun mas presente en mi pecho,
que en este hermoso Palacio.
en el miraua tu espejo,
en el gozaua tus ojos,
en el lloraua mis miedos.
y en el te hablaua de mi,
hasta tanto que los cielos
boluiessen por nuestro amor,
como en efeto lo han hecho.
Aur. Aqui no ay que responder.
Cla. Luego yo vencida quedo.
Aur. No digo tal, pero digo,
segun lo que desto entiendo,
que entrambos teneis razon,
y assi, Clauela, sentencio,
que boluais a vuestro amor,
tan amantes y contentos
como al principio. *Cl.* Que dizes.
Aur. Que os abraseis al momento.
Cla. Ques es abrasar? oye aparte,
vuestra Alteza segun esto
no se deue de acordar
de que la he dicho que quiero.
Au. Assi, a quien? *Cla.* A Segismũdo
Aur. A traidora, y aun por esso.
Aparte.
a Segismundo, es donayre,
Cla. Donayre estarme muriendo.
Aur. Es auerte entretenido.
Cla. Fue mucho entretenimiento.
Aur. Ya me has dicho lo que fue.
mas esto ha de ser, has luego
lo que te mando. *Cla.* Es rigor.
Aur. Llega Ricardo. *Ric.* Ya llego.
Cla. Es posible que esto quieras?
Aur. Pues que sabes tu, si tengo
gusto dever abraçar?
Ric. Ay Clauela, sabe el cielo,
sabe el cielo dueño mio.
Aur. Dila, dila mucho dessо.
Ric. Que el recatarme de verte
fue mas amor que desprecio.
Aur. Aora responde tu
alguna cosa. *Cla.* No puedo,

© Biblioteca Nacional de España

porque me està Segiſmundo
eſtos agrauios riñendo,
Aur. Aora bien, oye Ricardo,
para lograr tus intentos,
porque me ha compadecido
el verte amante tan tierno,
importa el quedarte aqui,
que yo hare que el jardinero
en ſu caſa te apoſente.
Ric. Tanto fauor. *Aur.* Poco es eſto
para lo que tu mereces.
Ric. Solo ſeñora merezco
ſer tu vaſſallo, *Aur.* Pues mira.
que eſto ha de ſer, aduirtiendo
que no ha de ſalir de noche
vn punto de tu apoſento,
porque à eſſas horas mi padre
ſuele verme de ſecreto;
y ſi acaſo. *Ric.* Eſſo me dizes,
deſde aqui me doy por preſſo.
Aur. Pues vete aora de aqui,
ayude amor mis intentos, *Apar.*
Ric. Guarde el cielo avueſtra Alteza,
a Dios mi enojado dueño. *vaſe.*
Au. Aora el engaño empieça.
Cla. Que te dezia eſſe necio,
Aur. Preguntauame ſi acaſo
nace tu de ſabrimiento
de querer en otra parte.
Cla. Y tu que dixiſte à eſſo.
Aur. Que era vn loco en preſumir
coſa contra tu reſpeto.
Cla. Canſanme tanto ſus coſas,
que a ſaberlo te prometo,
que la verdad le dixera.
Aur. Que verdad, eſtàs ſin ſeſſo.
Cla. La de amar a Segiſmundo.
Aur. Ten amor el arco quedo, *Apar*
vete a la mano en las flechas,
baſta amor, no tantos zelos.
Aduierte, que ſi haſta aqui
he dado conſentimiento
a tus locuras, ha ſido
penſando que es paſſatiempo,
y modo de diuertirme:
porque en ſabiendo, ò creyendo,
que ſon veras, y no burlas
las q̃ has dicho, y las q̃ has hecho,
viue el cielo, que yo miſma,
ſin aguardar a tus deudos.
Cla. Aduierte. *Au.* No ay q̃ aduertir
Clauela, buelue en tu acuerdo,
mira quien eres Clauela,
y con ojos mas atentos,
conſidera que el rendirte
a tan deſigual empleo,
es vn error ſin diſculpa,
ſolo en las fabulas bueno.
Tu confieſſas, que à Ricardo
tuuiſte amor, eſto es cierto,
y las mugeres, Clauela
de tan alto nacimiento,
ſola vna vez han de amar,
que mudar de penſamiento,
es dar a entender que erraron
en lo que amaron primero.
Y vna muger de valor,
aunque conozca ſu yerro,
nunca ſe ha de arrepentir
de lo que vna vez ha hecho.
Y aſsi como tu ſeñora,
y amiga, te mando y ruego,
que a Segiſmundo no hables:
prometeſlo? *Cla.* Si prometo,
Aur. Pues di que ſi, mas aprieſſa,
que como tan poco tiempo
es meneſter para vn ſi,
por ſer dos letras ſu acento,
en el ſi, ſe dize no,
ſino ſe dize de preſto.
Cla. El detenerme en el ſi,
fue cordura, que no miedo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que comó estaua en dos letras,
ò mi daño, ò mi prouecho.
entre la S. y la I.
me parè a tomar consejo,
que muchas lloran despacio,
por dezir que si de presto.
Aur. En fin has dicho que si.
Cla. Si señora; mas supuesto
que la falta que en el hallas
no es su talle, ni su ingenio,
sino ser desigual mio.
si a caso su nacimiento
fuera ilustre, ya me entiendes.
Aur. Pues de quien has de saberlo?
Cla. Del vulgo. *Aur.* No le conoce.
Cla. De los grãdes. *Aur.* Es pequeño
Cla. De la fama. *Aur.* Es vn saluaje.
Cl. Del tiẽpo. *Au.* es perder el tiẽpo.
Cla. Del trato. *Au.* Viue en vn mõte.
Cla. De otros Reynos. *Au.* estã lexos
Cla. De la experiencia. *Aur.* Ya tarda
Cla. De la verdad. *Au.* Fue al cielo.
Cla. Del mismo. *Aur.* Serà mentira
y assi trata desde luego
de imaginar que esse hombre
para tu vista fue vn sueño;
para tu amor, vna sombra,
para tu esperança, vn trueno,
para tu intento, vna idea,
para tus vozes, vn eco,
para tu gusto, vn engaño,
y para tu loco empleo,
vna cosa, que fue nada.
porque a tener otro intento;
por vida del Rey mi padre,
que escriua al tuyo al momento,
dandole parte de todo,
para que en vn Monasterio
acabes la vida a manos
de tus locos pẽsamiẽtos. *Yendose*
Cla. Si vuestra alteza se enoja
dirèle que le aborresco;
mas que importa q̃ lo diga, *Apa.*
si dize el alma que miento.
Aur. Este es buen zelo Clauela.
Cla. Mas parece que son zelos. *apar.*
Aur. Que es lo que dixiste aora?
Cla. Que soy tuya, y te obedezco.
Aur. Para conseruar mi gracia:
solo Clauela ay dos medios.
Cla. Ya los espero. *Aur.* El amar
a Ricardo, es el primero.
y oluidar a Segismundo,
el segundo, y el mas cierto.
Cla. Dificiles son entrambos;
oy Segismundo te pierdo. *Apar.*
Aur. Amor bueno và hasta aqui,
Cla. Denme paciencia los cielos.

Vanse, y salen Segismundo muy galan, y Tomin de la cayo.

Seg. Ya estamos en el jardin.
Tom. Demonios son las mugeres,
es posible que tu eres
Segismundo, y yo Tomin,
es posible que es verdad
esto que nos ha passado.
Seg. Solo el traje hemos mudado
no Tomin la calidad,
Tom. Pues en mudando el vestido
la calidad mudarèmos,
y con el a ser vendremos
lo que sin el no hemos sido;
porque ya el mundo no mira
el ser, sino el parecer,
que el ser noble, es el tener,
y lo demas es mentira:
mas boluiendo a nuestro cuento,
que dizes desta ventura?
Seg. Que es buena mas no segura.
Tom. Por mi yo estoy muy contento
Seg. Es porque el peligro ignoras,

© Biblioteca Nacional de España

que tiede en el bien, el bien.
Tom. O que de cosas se ven
en discurso de dos horas:
tu eras ayer vn saluaje,
y oy me pareces vn Rey.
Yo anduue ayer tras vn buey,
y oy el traje me haze page;
ayer con sayuelo verde
era Celia labradora,
y oy es Princesa y señora,
sin que del sayal se acuerde;
ayer no era nada Gila,
y oy es don, sin redencion,
que muchas se van al don
por su pie como a la pila.
Ayer vimos sin decoro
a Clauela de villana,
y oy es deidad soberana
llena de diamantes y oro.
Y bien se ha visto, por Dios,
en lo que Gila ha traydo,
quando vi tanto vestido
para escoger solos dos.
Viue Dios, que me embace.
y assi el primero que vi,
a buen ojo me vesti;
porque de experiencia sè.
Que en aquesta triste vida,
qualquiera cosa que le den
a vn pobre, le viene bien,
aunque no este a su medida.
Mas la ventura mayor
que ha tenido tu vestido,
despues de estar bien cosido,
y hecho con tanto primor,
es el venirse a poner,
que te arrastre, o no te arrastre,
sin necessidad de sastre,
que te lo huuiesse de hazer.
Pues tu solo Segismundo,
saliendo tan bien vestido,
tan galan, y tan luzido,
puedes dezir en el mundo,
que de vn susto vniuersal,
el cielo te ha reseruado,
pues hasta aqui no has pecado
en el sastre original.
Seg. Siempre estàs de buen humor.
Tom. Trato solo de viuir,
y no me quiero podrir.
Seg. Dichoso tu, que al amor
no sujetas el deseo,
y estàs la noche, y el dia
con vna eterna alegria,
y triste de aquel. *Tom.* Ya veo
que quieres bien, mas tambien
veo que querido eres.
Seg. De quien quiero?
Tom. De quien quieres,
Seg. Pues dime, à quien quiero bien?
Tom. A Clauela no? *Seg.* No, digo.
Tom. A Clauela no? *Seg.* No, digo.
mas diuina garça sigo.
Tom. Tente, no me digas mas,
que en ver que aquesta muger
te ha regalado, y vestido
creo tu desden, y oluido
que en materia de querer,
segun se vsa el mal trato,
el dar, y el hazer fauor,
es el atajo mejor
para hazer a vn hombre ingrato.
No tienes mi condicion,
si Mari Sierra me diera,
a Mari Sierra quisiera:
mas dime, con que intencion,
pues que tan diuerso fin
de Clauela te diuierte,
vienes esta noche a verte
con ella en esse jardin.
Seg. Por ver si pudiesse ver
la Aurora que me desuela.

© Biblioteca Nacional de España

Tom. Y si lo viene Clauela
por tu desdicha à entender.
Seg. Ya estàs necio y desabrido,
hame de mandar matar?
Tom. Matar no mas desnudar,
para cobrar su vestido,
trocando por tus desdenes
los fauores en vltrajes,
porque no has de lleuar gajes
del oficio que no tienes:
mas ruido siento.
Salen Aurora, y Gila à vna celosia.
Aur. Alli està.
Seg. La noche es tan cortesana,
que parece que ha entendido
tu amor, y de sombras pardas
ha cubierto las estrellas.
Aur. No auiendo luz en la sala
imposible es conocernos:
llamolos. *Gil.* Tomin. *To.* ya llamã
Gil. Ten cuidado con la voz.
Se. Es Clauela? *Au.* es vuestra esclaua
Tom. Es Gila? *Gil.* No. *Llgueu.*
Tom. Pues quien eres?
Gila. Dorotea, que ocupada
queda Gila con su Alteza.
Tom. No importa, no importa nada
que yo soy tan conuenible,
que en siendo toca, y sayas,
con qualquiera me acomodo,
Gil. Es condicion estremada:
Aur. ha picaño. *Se.* En fin me vistes
esta tarde. *Aur.* Y no huuo dama,
que no alabasse el despejo,
el brio, el talle, y la gala.
Seg. Y la Princesa que dixo.
Aur. Lo que todas. *Seg.* Esso basta.
Aur. Quereis que hablemos en ella,
porque no ha faltado en casa,
quien diga que os mira bien.
Seg. Es muy grande la distancia,
Au. No muy grande, *Se.* Que mayor
si Clauela en confiança, *Aparte.*
de que piença que soy noble
me tiene amor buena traça
serà fingirme con ella
villano, porque obligada
de su sangre me desprecie,
y yo pueda con mas causa
ir prosiguiendo en mi amor:
ay Clauela, y quantas ansias
me cuestas. *Au.* Que, por mi vida
Seg. Amarte tanto, que el alma,
aun mentir no me consiente,
porque yo. *Aur.* Que te acobarda
Seg. De verguença no lo digo,
mas quien ama nunca engaña;
yo señora, yo Clauela
naci de padres. *Aur.* Acaba.
Se. Tã humildes. *Au.* y. ay de mi. *apar.*
Se. Que vna choça, y doze vacas
es su caudal, y vn cayado
la diuisa de sus armas:
mira si estoy con razon
triste. *Aur.* Y yo desesperada, *apar.*
pues como me dixo a mi
la princesa esta mañana,
que vna tarde la contaste,
que eras en tu patria
hermano de vn Rey. *Se.* fue modo
de entretenerla y burlarla,
porque si bien la quisiera.
y como a ti la estimara,
hablarala claramente.
Aur. Esto es peor, biẽ me trata, *apar.*
en mi ausencia Segismundo.
Se. Ya lo ha creido, *Aur.* La traça
mucho encubre, por lo menos
de tu calidad la falta.
Se. Como esso las galas pueden,
y assi los ojos se engañan
pluguiera àl cielo Clauela,

© Biblioteca Nacional de España

fuera mi ventura tanta,
que fuera lo que imaginas.
Aur. Y entonces a quien amaras,
a la Princesa, ò a mi?
Seg. Yo confiesso que es gallarda,
mas comparada contigo.
Aur. Solo aquesto me faltaua. *apar.*
Seg. No tiene que ver, por Dios,
Aur. q̃ esto sufra, ay tal infamia *apar.*
Seg. Biẽ la engaño. *Au.* Muerta estoy
Gil. En fin que tanto te enfada
Gila? *Tom.* Es la misma fealdad,
para seruir de tarasca
el dia del Sacramento:
juro a Dios, que no le falta,
sino que la den de verde,
tanto, que si acaso passa
junto a mi, guardo el sombrero,
porque temo que si alarga
el pescueço me le lleue
de la primer boleada.
Y fuera desto, tambien
tiene otras secretas faltas,
como vn ojo mayor que otro
y su poquito de sarna,
que ella llama salpullido,
vna cadera quebrada,
y vn pie, vida perdurable,
que nunca jamas se acaba;
calçarà trecientos puntos,
y aun se quexa de apretada:
Pues la boca, es cosa mucha
ya no le cabe en la cara,
segun se ha desparramado.
Gil. Y essa es falta *Tom.* Como falta
vn gueuo como este puño,
puede embocar por la barra,
y sin tocar en los aros.
Gil. Escarmientẽ en mi damas: *apar.*
que todos hazen lo mismo,
quando con otras se hallan;
mas viue Dios, de vn vergante,
que antes que passe mañana
me aueis de pagar la burla.

Sale Clauela.

Cla. Que mal con amor desconfia
quien ha perdido en vn dia,
vida, gusto, y esperança.
Aquexarme del rigor
conque su Alteza me trata,
vengo a estas, flores, claueles,
azucenas, y retamas:
si la Princesa baxare
a pisar vuestra esmeralda,
a beuer de vuestro aljofar,
y a competir vuestro nacar,
reñid, reñid su crueldad,
culpad, culpad su mudança.
bolued, bolued por mi honor.

Sale Ricardo.

Ric. Aunque su Alteza me manda
no salir de mi aposento,
estando en el, vna dama
vi baxar hazia el jardin,
que me pareciò en la traça
à Clauela, y assi vengo,
aunque auenture la gracia
de Aurora, à saber si es ella.
Seg. Vn hombre parece que habla,
y no muy lexos de aqui.
Aur. Hombre, mucho me espanta
Ricardo serà sin duda. *apar.*
Gil. Bien haze lo que le mandas.
Seg. Hombre digo *Aur.* Pues toma
por si es alguno de casa,
esta llaue, y salid luego:
muerta voy. *Seg.* Clauela aguarda,
y sino es de casa el hombre,
serà bien que yo me vaya,
y el se quede? *Aur.* Bien serà,

© Biblioteca Nacional de España

si a ti no te importa nada.
Seg. No puede ser galan tuyo?
Aur. Mas con aqueſto me abraſa,
galan es, pero no mio,
que mira coſa mas alta.
Seg. Mas alta, a quien por mi vida?
Au. a la Princeſa. *Seg.* a ingrata. *apar.*
Tom. En la nuca nos ha dado.
Seg. à ſu Alteza? *Aur.* Que te eſpãtas
no es muger como las otras?
Seg. Si, pero nace ſu fama
con otras obligaciones,
vn bolcan lleuo en el alma.
Aur. Parece que lo ha ſentido.
Gil. No lo ves en las palabras
Aur. Aſsi, aſsi ſepa de zelos,
y muera como me mata.
Gil. A Dios ſeñor derretido.
Tom. A Dios ſeñora picaña.
Au. A Dios Segiſmundo. *Se.* a Dios.
Au. O que de penas me aguardan.

Vanſe Aurora y Gila.

Tom. Señor, q̃ dizes? *Seg.* Que tengo
de reconocerlo, aparta,
que con zelos declarados
no ay Tomin razon que valga:
Ric. Vn hombre àzia mi ſe viene,
quien ſerà? braua deſgracia;
ſi es el Rey, que como dixo
la Princeſa a viſitarla
ſuele venir las mas noches;
perdido ſoy, ſi me habla,
ſin eſperarle me voy, *vaſe*
Seg. Quien es? boluiò las eſpaldas.
Tom. Pues boluamoſlas noſotros,
Seg. Como boluer, ſi con alas
corrieſſe le he de alcançar. *vaſe.*
Ric. Gente parece que habla
allì delante, quien es.
Tom. Quien es? notable palabra;
quien vueſſa merced quiſiere,
Sacriſtan, Duende, Fantaſma,
Conde, Duque, Galopin,
Eſcudero, Guarda damas,
Animal, Hombre, Muger,
Dueña, Mondonga, Criada,
Fregona, Dama, Menina,
Perra, Papagayo, Enana;
y quanto fuere tu guſto,
aquì gloria, y deſpues gracia.

Sale Ricardo, y Segiſmundo tras el.

Ric. Viue Dios, que me ha alcançado
Cla. Por aqui ſiento piſadas
tambien, que puede ſer eſto:
Tom. Todos como traſgos andan.
Ric. Sin duda que no es el Rey,
que en ſus años, y ſus canas,
no caben tan fuertes brios:
ya es fuerça ſacar la eſpada.
Seg. Quien es? *Ric.* Vn hombre.
Seg. No mas.
Ric. Si, mas lo demas ſe callà,
porque los nobles de noche
no ſaben como ſe llaman.
Seg. Verdades fueron mis zelos,
pues diraſlo a cuchilladas. *Riñen*
Ric. para todo me hallaràs.
Tom. Ya ſe embiſten, ya ſe caſcan,
valgame ſan Babiles.
Cla. tan turbada y aſſuſtada
me tiene el temor, que apenas
puedo formar las palabras,
Alberto, Lucindo, amigos.
Tom. Hortelanos, y hortelanas.
Ric. Canſado eſtoy. *Se.* Di quien eres

Dentro Aurora.

Aur. A de mi gente, y mi guarda,
traicion en Palacio, preſto,
ſacad luzes, ſacad hachas.

Ric.

© Biblioteca Nacional de España

Ric. Perdido soy si es Aurora.
Tom. Señor la Princesa baxa.
Seg. Esso es lo que yo deseo.

Salen la Princesa con ropa de leuantar, Cloridiano y Lucindo criados con achas.

Aur. Que es esto, en Palacio espadas
reconocedlos a todos,
y si con loca arrogancia
alguno callare el nombre,
matalde sin otra causa.
Tom. Que es callar, yo soy Tomin,
mirenme muy bien la cara,
y espulgenme las facciones.
Ric. Yo soy Ricardo. *Aur.* Leuanta.
Ri. Que estàdo, *au.* Biẽ me obedeces
Seg. Gentil persona. *Tom.* Gallarda.
Seg. Ya estoy zeloso de veras,
ella sin duda le ama.
Aur. Y tu quien eres, *Tom.* Vn pobre
vergonçante de esperanças.
Aur. Quita la capa del rostro.
Tom. Ha poco que tiene capa,
y quiere darse vn artazgo.
Seg. No es menester fuerza tanta
para quien no se defiende,
y rendido a vuestras plantas
ofrece sin resistencia,
la vida, el cuello y las armas.
Cla. No es aqueste Segismundo.
Aur. Tu te atreues en mi casa
a tan grandes demasias.
Seg. Señora. *Aur.* Cõ quiẽ hablauas,
di la verdad. *Seg.* Con Clauela,
y aquel cauallero. *Aur.* Basta,
Cla. Conmigo, que es lo que dizes.
Aur Tan cerca, Clauela, estauas.
Cla. Si señora, porque à caso.
Aur. La disculpa es estremada,
quando el mismo lo confiessa.
Cla. Pues q̃ importa si el se engaña
Aur. Y engañome yo tambien.
Ric. Y yo que en aquella quadra
te vi que hablauas con el.
Cla. Tu viste que yo le ablaua.
Aur. No se yo de quien aprendes
traueſuras tan liuianas,
no serà de mi alomenos.
Mejorado estàs de galas.
Se. Clauela. *Aur.* Tambien Clau
Tom. Es bonissima Christiana,
y ocupase en obras pias.
Cla. Yo Tomin, *Tom.* No, sino el a
su merced nos ha fardado.
Cla. Aduierte. *Au.* no hables palab
que tan bien dan las mugeres
a los galanes! *Ric.* Ha ingrata.
Cla. Aquesto es boluerme loca.
Aur. Bien me ha salido la traça:
vete à tu quarto Clauela.
Cla. Sin causa estàs enojada:
Aur. No te vas. *Cla.* Ya lo procuro

Quando se và buelue à mirar à Segismundo.

Aur. Buelues *Cla.* A ver si gustau
que te acompañasse, *Aur.* Ve
vete que ya se la causa
Cla. Perdoname vuestra Alteza.

Vase.

Aur. Como al momento te vaias
y lleues los ojos quedos,
que parece segun andan.
que dexan alguna cosa
escondida entre las ramas.
Tu Ricardo ya me entiendes,
haz mejor lo que te mando.
y vete tambien aora.
Ric. Si harè, mas a la mañana
con tu licencia sabrè,
para boluer por mi fama,
quien es este Cauallero.

© Biblioteca Nacional de España

que con Clauela me agrauia.
Aur. Mientras yo no te auiſare
no trates de mas vengança,
que ver, oyr, y callar.
Clo. Mal clauela mi amor pagas.
Vaſe.
Tom. Aora entrambos noſotros.
Aur. Tu Segiſmundo. Se. q̃ mandas?
Aur. Dale luego a Cloridiano
la eſpada. *Seg.* Eſta es mi eſpada.
Aur. Lleuad aora a los dos
a la torre del Alcaçar.
Tom. A los dos. *Clo.* No repliques;
venid. Se. Y el hombre q̃ eſtaua
aguardando en el jardin,
no le prendes, y deſarmas?
Aur. Eſſe tiene mas diſculpa.
Seg. Porque, ſi es vna la cauſa?
Aur. Porque es tan fino galan,
que en ſola vna parte ama,
y habla de ſu dama bien
en auſencia de ſu dama.
Se. No te entiendo. *Aur.* Pues yo ſi.
Tom. Agarrado voy ſin cauſa
Aur. Necia me tienen mis zelos.
Seg. Muerto me lleuan mis anſias.

IORNADA TERCERA.

Salen Segiſmundo, y Tomin, como preſos.

Tom. Aunque la priſion duràra
vn ſiglo, no ſe me diera
nada, por Dios. *Seg.* Eſſo fuera
ſi Aurora nos viſitara,
mas ſin ella no ay plazer.
Tom. Comiendo como comemos,
no ay ſeñor que hazer eſtremos.
Seg. Todo tu fin es comer.
Tom. Es el contento mayor.
ſi juro a Dios, y a eſta Cruz.
Seg. Quien tiene guſto ſin luz?
Tom. Quien come a eſcuras, ſeñor;
denme de comer a mi,
y echenme en vna ciſterna,
ſin torcida, ni linterna,
fuera de que ſobra aquí
la luz. *Seg.* Luz faltando Aurora?
Tom. Como yo no eſtaua ducho
en comer poco, ni mucho
deſto que nos dan aora,
ſino en comer vn taſſajo,
que era mi pella, y mi olla.
almorçar vna cebolla,
ò ſu virrey, que es el ajo.
Y en lugar de palominos,
ò de qual que enſaladilla,
à la noche vna morcilla,
ò vn gigote de pepinos.
Y agora miro delante
ranto plato diferente,
tanto capon penitente,
tanta tortada flamante.
Y vn vinillo en cuya fragua,
ſale vna vela encendida,
tan ſoltero que en ſu vida
tuuo que hazer con el agua:
no trato ſino de henchir,
como ſi fuera vna almoada,
el arca deſmantelada.
Seg. Que tal llegues a dezir.
Tom. Señor, en qualquier eſtado
la ocaſion haze al ladron,
y es muy grande la ocaſion,
que la Princeſa me ha dado.
Se. Tambien me la ha dado a mi,
y no por eſſo ſoy loco.
Tom. Tu ſeñor eres vn poco
de alſinique. Se. Como aſsi.

Tom

© Biblioteca Nacional de España

Tom. Pues hõbre, q̃ auiendo vn vino,
que es cada gota vna vida,
và à pedir agua cocida,
y beue como vn pollino,
que puede ser en el mundo?
Seg. El agua es mas natural
para la salud. *Tom.* No ay tal,
ni puede ser Segismundo.
Seg. Como no? si he visto yo
hombre robusto y valiente,
que con agua solamente
cien años, y mas viuio.
Tom. Antes segun essa cuenta
se aduierte tu desatino,
porque si beuiera vino
viuiera ciento y cinquenta.
Seg. Tomin, trata de otra cosa.
ò dexame solo ami
Tom. Vaya de Aurora. *Seg.* Esso si.
que es materia mas gustosa:
que harà aora? *Tom.* Que sè yo,
aunque pues ya son las diez,
y ella cuyda de la tez;
pareceme digo yo,
que estarà puesta la passa.
Seg. Pues es Aurora muger,
que artificio ha menester,
dentro, ni fuera de casa.
Tom. Esto es vso en la hermosura.
Seg. Esso serà en las morenas,
Tom. Y en las que son açucenas.
Seg. Pues porque, si su blancura
de afeyte no necesita?
Tom. Porque dizen al prenderse.
que es floxedad no ponerse
siquiera vna lechezita.

Seg. Aurora es Angel, Tomin,
aunque parece muger:
si tu la vieras ayer
quando baxaua al jardin.
Tom. Vendria de oposicion,
como el Alua hermosa y bella,
Seg. Vino Tomin, como ella.
que es la mayor perfeccion.
Llegò gallarda a las flores,
quando ya el Sol en su Ocaso
daua el penultimo paso,
y de diuersas colores
vn ramillete hazer quiso,
y al acabar de juntar
con la mosqueta el azahar,
el clauel con el narciso,
No sè que golpe de enojos
le vino, que dio a las rosas
mil lagrimas amorosas,
pues puso vn lienço en los ojos.
Y a vista de los sentidos,
baxò en liquido esquadron,
vna blanca procession
de alhofares derretidos,
cuyo humor elado; y bello
pudiera, Tomin seruilla
de candida gargantilla,
si se quedara en el cuello.
Tom. Si el amor es gran Poeta
oy deues echar el resto,
porque la ocasion te ha puesto
vn soneto de apaleta.
Seg. Bien has dicho, porque al punto
retratando lo que vi,
este soneto escriui.
Tom. Ya callo como vn difunto.

Seg Cortando flores el Aurora estaua,
con tanta embidia, de la dulce herida,
que la que no cortaua, por vencida
se daua de las otras que cortaua.
Mas viendo que era Aurora, y que lloraua,

© Biblioteca Nacional de España

las flores que aguardauan ſu venida,
eſtrañaron la hora, no la vidà,
pues cada qual beuio la que baſtaua.
A vn lienço entonces enxugar le mandà,
de ſu llanto las perlas ſuceſsiuas,
que fuego eſconden en la nieue blanda,
Mas yo le dixe aſsi: Mil años viuas,
que las des a las flores, no a la olanda,
que para amortajarſe eſtan muy viuas.

m. Lindo ſoneto por Dios. y vienen dos para dos.

Aur. Bien puedes Gila creer
que vengo loca de amor.

Salen Aurora y Gila.

ur. Mi curioſidad me ha muerto, *Gil.* Pide conſejo a tu honor,
m. Pero la puerta han abierto, y ſabras lo que has de hazer.

Aur. Honor yo tengo amor; mira tu fama.
Libre naci; yo ſoy tu centinela.
Segiſmundo es mi igual: ſerà cautela.
El me lo ha dicho a mi; miente quien ama.
Es muy galan, ſu proceder le infama.
Sientome arder; a tu reſpeto apela.
A mi me ha dicho amores, y a Clauela,
pues que ha ſido Clauela? que? ſu dama.
Que pudo hazer? matarle; es coſa fuerte;
mas, importa tu honor. Y ſi le adoro?
deſterrarle de ti; mi llanto aduierte.
Llora tu Alteza? mi deſdicha lloro.
Eſcoge pues; eſcogerè la muerte,
por no dar que dezir a mi decoro,

m. No llegas. *Seg.* Ya lo procuro, *Gil.* Mal podrà tenerlos breues
m. Parece que te ſuſpendes. quien calça trecientos puntos.
g. Vn roſtro hermoſo Tomin, *Tom.* Como trecientos, ni aun ſiete;
no sè que deidad ſe tiene, ni ſeis, ni cinco, ni quatro
que enmudece a quien le mira. ni tres digo, y quien dixere
No la has hablado otras vezes? lo contrario, mentirà.
g. Hablela como villana, *Gil.* Deſpues te dirè quien miente,
veſtida ruſticamente, *Seg.* Quando los preſos, ſeñora,
pero aora es otra coſa, ven la cara de los Reyes,
temeroſo llego; dame ſegura tienen la vida.
vueſtra Alteza *Aur.* Leuantad, *Au.* Como yo cierta mi muerte, *ap.*
m. Y a mi buſted los juanetes rebentando eſtoy, ay cielos.
de los dos breues baules. por dezirle claramente,

que

© Biblioteca Nacional de España

que es vn traydor vn villano,
vn descortes, y vn aleue.
Pero en todo caso es bien,
aunque me abrase, y me queme,
disimular, y reirme,
que no es nueuo en las mugeres
de mi opinion y mi sangre,
hazer quando mas padecen
donayre de lo que lloran,
y risa de lo que sienten.
Sufrid coraçon, sufrid:
dizes bien, porque ya tienes
libertad, bien puedes yrte,
vete Segismudo, vete
adonde jamas me veas,
que para esso solamente
te està aguardando vn cauallo,
que hollò la yerua del Betis,
y con el dos mil escudos,
para que a tus padres lleues,
por si a caso su caudal
tan pobre, y tan corto fuere,
que no aya passado nunca
de vna choça, y doze bueyes.
Seg. Yo estimo el fauor señora
si bien confiesso que viene
disfraçado con razones,
mas pesadas, que corteses,
y assi para responder
quisiera que me aduirtiesse
tambien vuestra Alteza el modo,
si de aquesto no se ofende,
que he de tener en hablarla,
y pagar tantas mercedes,
quiero dezir, si ha de ser
como amante, ò delinquente,
como Principe, ò villano.
Aur. Hablame como quien eres.
Seg. Serà como Rey y amante.
Aur. Para que si en todo mientes.
Seg. Que niegues mi calidad,
viendome de toscas pieles
vestido y solo en vn monte
no me espanto, que en fin eres
muger, y no me conoces:
pero que tambien, me niegues
q̃ te quiero, *Aur.* Habla mas bien
que pensarà quien te oyere
que tienes razon. *Seg.* Pues di
tu que piensas que la tienes?
en que te fundas aora
despues de lances tan fuertes,
para negar que te adoro?
Pero si acaso por verte
querida de aquel galan,
que encubiertamente suele
hablarte por el jardin,
de quererme te arrepientes,
para que buscas rodeo,
sino dezir llanamente:
Hombre yo te quise bien,
mas soy muger, y canseme;
quiero bien en otra parte,
dexame querer, y vete.
que te tengo por estoruo:
pero quando tal hiziesses,
consuelome que en el monte,
puesto que flores sylueſtres,
puesto que vulgares flores,
ay muchas, aunque te pese,
que te escucharon dezirme,
que eras mia muchas vezes,
y culparàn tu rigor,
no señora mis desdenes:
Que dirà quando lo sepa
aquel risco en cuyo Oriente
amaneciste vna tarde,
bañada en roxos claueles?
Que dirà aquel arroyuelo
dela plata de vna fuente,
hijo y nieto de vn peñasco,
que al mar corre, donde pierde

© Biblioteca Nacional de España

el nombre con que naciò,
siendo al pisar su corriente
cristalina Mariposa,
pues en sus cristales mueres.
Que dirà la nieue elada,
que mas venturosamente
algun dia mereció
tus plantas sobre su frente,
por ser tan nieue tus plantas,
que era menester valerme
de mirarte a las chinelas,
para distinguir la nieue?
Que diran los Ruyseñores,
que en capillas diferentes
quando tu zelos llorauas,
cantauan ellos motetes?
Que diran alamos tantos,
de cuyas cortezas verdes
hize papel, y escriui,
para que eternos viuiessen
juntos, mi nombre, y el tuyo?
Buelue por Dios, buelue, buelue,
a aquel primero cuydado,
cessen los enojos, cessen,
cessen los zelos mi Aurora,
mi Reyna, y mi dueño siempre,
quando no por mi, siquiera,
porque Ruyseñores, fuentes,
aues, riscos, peñas, montes,
flores, alamos, y nieues,
no te acusen de mudable:
pero podràs responderme,
que me amaste como Celia,
y que no quieres, ni deues
cumplir Princesa de Aluania
lo que villana prometes,
y mas siendo yo villano:
pero aquese inconueniente,
es achaque, y no disculpa,
y para que lo confiesses;
yo irè a la Corte, y sabrà
tu padre, que te merece
mi amor en quanto a la sangre;
y que soy no solamente
hermano del Rey de Grecia,
sino el Rey, a quien compete
la Corona, aunque oy la goza
mi hermano tiranamente,
y entonces veràs. *Aur.* Aguarda,
aguarda, que me enloquecen
tantos engaños a vn tiempo,
y es imposible creerte;
tu hermano de vn Rey, tu Rey,
a quien vn Reyno compete,
tu mi amante, tu mi esposo,
tu seruirme, tu quererme,
sabiendo yo lo contrario
de tu boca? *Seg.* No te alteres,
yo he dicho tal en mi vida.
Aur. Mas con negarlo me ofendes.
Seg. Yo he dicho que no te quiero!
Aur. Tu has dicho, q̃ no me quieres,
porque si bien me quisieras,
hablarasme claramente,
y dixerasme turbado:
señora, mi bien, aduierte,
verguença tengo de hablar,
mas quien ama nunca miente;
yo soy de padres humildes
(perdona, si es ofenderte)
nacido, mis armas son
vn cayado, y mis doseles
de vna choça mal vestida
cubren desnudas paredes:
pluguiera à Dios que yo fuera
ilustre, como tu entiendes,
que tu fueras en el mundo
dueño mio solamente,
que aunq̃ Aurora es muy gallarda,
y se prende lindamente,
no tiene que ver contigo,
Seg. Yo señora. *Aur.* desta suerte

se

se conoce Segismundo,
si vn hombre quiere, ò no quiere;
porque quien engaños trata
no quiere, sino aborrece.

Seg. Quanto le dixe à Clauela, *apar.*
sabe Aurora. *Tom.* Mas que tiene
familiar esta muger.

Aur. Y assi para no perderte
en ocasion que, ofendida
de tus engaños me vengue;
vete luego de Palacio,
donde de mi no te acuerdes;
porque ya que tus delitos
son tales que no se pueden,
aunque graues y pesados,
castigar publicamente.
Por vida del Rey mi padre,
que quando menos lo pienses
haga quitarle la vida,
porque ay en Palacio muertes,
que pueden executarse,
sin verdugos, ni cordeles. *vase.*

Seg. Aguarda señora, aguarda,
que si à Clauela, mas fuesse,
pero yo la seguirè,
aunque la vida me cueste,
que enemiga es aquesta cielos,
que me maltrate, y desprecie,
y se quexe de mi amor,
y de mi trato se quexe. *vase.*

Gil. Tiene razon mi señora.

Tom. Razon teneis las mugares.

Gil. Pues aora salto yo.

Tom. Tu por lomenos no puedes
tener quexa de mi amor.

G. No por cierto. *T.* No te acerques
tanto, aunque no tengas quexa,
que por lo que sucedie re
quiero estar algo apartado.

Gil. En fin señor alcaguete.

Tom. De los buenos es honrarme.

Gil. Que si me dieran de verde,
fuera Tarasca. *Tom.* Iesus,
en aquesta casa ay duende,
obra tenemos cortada
para mas de quatro meses.

Gil. Pues como traidor, yo teng
sarna? *Tom.* Gila no la mien

Gil. Yo vn ojo mayor que otro!

Tom. Gila como el ojo fuere.

Gil. Yo calço trecientos punto

Tom. Esso al herrador compete

Gil. Yo boca desparramada?
yo vna cadera en falsete:

Tom. Pues yo que tengo que ver
con tus males, ò tus bienes.

Gil. Que tienes que ver picañ

Tom. De aquesta vez arrémete
Gila, Gila, si ofendida
de mi voluntad te sientes,
dà vozes como señora,
llamame periuro aleue,
pide a los cielos vengança,
de aquello de plegue, plegue,
echa verbos de essa boca,
haz todo lo que quisieres,
como esten los dedos quedos,
sin pellicos, ni cachetes,
que esto de manifatura,
es vengança de la pleue,
no de Palacio, *Gil.* Pues yo
no he de hazer estos papeles,
villano tengo yo zelos,
y los vengo desta suerte. *Pe*

Tom. Iesus, que descompostur
parece qe se enfureçe;
que me mata, que me ahoga,
que me estrupa, que me hie

Gil. Yo trago sombreros, perro.

Tom. Tu eres la perra, pues mue

Gil. Es Dorotea mas linda;

Tom. Es el diablo que te lleue:

© Biblioteca Nacional de España

à Segiſmundo, à ſeñor.

Sale Segiſmundo.

Seg. Que eſcucharme no quiſieſſe
con darme el amor ſus alas.
Il. Dexolo por venir gente
para mañana. *Vaſe.*
Seg. Que es eſto?
Tom. Con linda flema te vienes,
que ha de ſer? auerme muerto
eſſa muger, eſſa ſierpe,
no tengo coſa con coſa,
ſin mas cauſa que ſaberſe
quanto dixe a Dorotea.
Seg. Eſſo miſmo me ſucede
con Aurora, y me ha coſtado.
Tom. No cueſta lo que no duele.
mas dime, como han podido
ſaber aqueſtas mugeres
lo que paſsò en el jardin?
Seg. Bien claro dexa entenderſe,
que Clauela lo aura dicho
por vanidad, o deleyte.
Tom. Es la verdad, o chiſmoſas.

Salen Clauela y Dorotea.

Cla. Que a Segiſmundo deſtierre
Aurora tan ſin razon.
Dor. Ella dize que ſe entiende.
Tom. Ellas vienen, dicho y hecho,
Cla. Señor. *Tom.* Lindos entremeſes
Seg. Clauela. *Cla.* Clauela ſolo
quando te pierdo y me pierdes,
que tienes por vida mia;
que mirar a las paredes
en preſencia de la dama,
es no tenerla preſente,
ſi es el enojo conmigo,
ya vengo a ſatisfacerte.
Pues di, que ſatisfacion
puede auer equiualente
al diſguſto que me has dado
Cla. Como diſguſto? *Seg.* No pienſes
verme en tu vida. *Cla.* Que dizes?
Seg. Que no porque yo eſtuuieſſe
tan galan aquella noche
con tigo, que te dixeſſe
mil males de la Princeſa,
quiçà porque eſtaua auſente,
era bien que a la mañana
muy libre, y muy necia fueſſes
a contarſelo. *Cla.* Que noche?
Seg. La que al pie de vnos laureles
te hablè por las celoſias.
Tom. Y es de muy ruines mugeres
andar en cuentos. *Cla.* Eſcucha.
Dor. Parece que loco vienes,
ò almorçado, que es lo miſmo.
Cla. Pues q̃ quieres? *Seg.* q̃ me dexes
Cla. Que ſientes? *Seg.* Morir de amor
Cla. Que dudas? *Seg.* q̃ no me quieren
Cla. Que eſperas? *Seg.* Vn deſengaño.
Cla. De quien? *Seg.* De mi ſolamente
Cla. Para que? *Seg.* Para que ſepan.
Cla. Que? *Seg.* Que deciẽdo de reyes
y que he de ſer Rey de Grecia
ſi el cielo me fauorece.
Tom. Yo os cogerè ſocarrona.

Vanſe los dos.

Dor. Entrambos vienen de vn tẽple.
Cla. Ay quimeras tan eſtrañas,
Aurora me reprehende
porque buſco a Segiſmundo,
y que yo le llamo, auerme
Ricardo por otra pàrte,
porque mas me deſeſpere,
dize que me viò con el.
Tomin me dà parabienes
del veſtido. Segiſmundo
en loco furor ſe enciende,
porque dize que yo dixe,
ſolo por deſcomponerle,
lo que ni ſupe, ni oi,
Aurora me ha dicho ſiempre,

© Biblioteca Nacional de España

que es villano, y el aora
con que es Rey se desuanece.
Y yo confusa y dudosa,
hasta que mi dicha ordene,
que salga a luz el misterio
de tan varios pareceres,
vengo a imaginar? que yo
soy la loca solamente,
pues no entienden lo que dizen,
ni a mi deuo de entenderme.

Vanse y salen Aurora, Gila, Fineo, y musicos.

Aur. Fuesse Segismundo? *Gil.* Si.
mas pienso que fue a la Corte.
Aur. Difunta estoy, ay de mi
Gil. Tu cordura te reporte.
Aur. Que se fue? que le perdi?
Gil. Por diuertir tu disgusto
Fabio, Doristo, y Fineo
cantan, *Au.* Ay amor injusto, *apar.*
como cosa triste sea,
cãtat lo q̃ os diere gusto, *cantan.*
Musi. Tambien estoy con el mal
despues que perdi mi bien,
que el mal me parece bien,
y el bien me parece mal.
Aur. Dizes bien, porque yo soy
despues que mi bien perdi,
quien mas mal conmigo estoy,
pues yo sola soy en mi,
quien mas pesares me doy;
yo soy mi mayor fiscal,
yo tengo mi bien, y mal,
y yo mi opinion engaño,
tanto apetezco mi daño,
tan bien estoy con el mal.
Quien pierde, ay Dios, lo que quie
solo con morir recibe
aliuio, porque se infiere,
que solo esse rato viue
en que imagina que muere;
y assi muerte, muerte ven,
porque yo muera tambien,
y porque en mal tan esquiuo
aun no quisiera estar viua
despues que perdi mi bien.
Siempre el enfermo se inclina
a lo que le està peor,
pues bien el mal imagina,
y agua pide su calor,
siendo el agua su ruyna:
enfermè de querer bien,
y aunque conozco tambien,
que el querer me ha de hazer
tan otra me tiene el mal,
que el mal me parece bien.
Como me ha faltado el gusto,
y anda rebuelta la casa,
lo injusto tengo por justo,
lo que me enfria me abrasa,
y al gusto, llamo disgusto,
atribuyo a bien el mal,
es mi dolor, mi caudal,
juzgo a fauor el desden,
que el mal me parece bien
y el bien me parece mal.

No canteis mas por oy, que mi tristeza
no consiente plazer.

Sale Clauela.

Cla. Deme tu Alteza
albricias, *Aur.* Pues de que? *Cla.* De que ha venido
tu padre a verte. *Aur.* En fuerte tiempo ha sido
à recebirle voy, paciencia enojos,
que tiempo aurà para llorar los ojos.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale el Rey, Roberto, Lucindo, y Otauio.

Rob. Aquí su Alteza está. *Aur.* Señor, *Rey.* Aurora,
parece que estàs triste, pues aora
que vengo yo en persona a visitaros,
y a daros parabienes de casaros,
estais con poco gusto. *Aur.* No os espante,
que mal guarda el secreto con semblante! *apar.*
que el verme presa, sola, y retirada.
Rey. Pues ya no lo estareis, ya estais casada.
Aur. No lo digo por tanto. *Rey,* Ya está hecho.
Aur. Hecho, señor? *Rey.* Y yo muy satisfecho;
Reyna de Grecia sois. *Gil.* De Grecia dize.
Rey. Estais contenta ya? *Aur.* Suerte felize,
si lo que dize Segismundo es cierto.
Rey. Con causa os alegrais, porque os aduierto,
que es vuestro esposo el mas galan del mundo.
Aur. Quien es el Rey de Grecia? *Rey.* Segismundo.
Au. Sin duda hablò à mi padre, ay tal ventura.
Gil. El cielo se dolio de tu hermosura.
Aur. Y vendrà presto el Rey? *Rey.* Y aun ha venido.
Au. Segismundo es el Rey, verdad ha sido.
Rey. Porque a vn retrato vuestro aficionado,
sin mas Embaxador que su cuydado,
vino el proprio en persona. *Au.* Gran fineza.
Rey. Milagros hija son de tu belleza,
dile Roberto que entre, *Au.* Entre en buen hora
a ver vn alma, que su nombre adora.

Sale el hermano de Segismundo de galan, que es Infante de Grecia.

Rob. Aquella es la Princesa, *Inf.* Hermosa dama,
mayor es su belleza que su fama.
Aur. Mas ay Dios, q̃ es aquesto? *Rey.* Què te ha dado?
Aur. Soñado fue mi bien. *Rey.* Como soñado?
Aur. Y el Rey señor? *Rey.* Ya no le ves delante?
Inf. Yo soy señora, el venturoso Atlante,
del duplicado cielo que en vos miro.
Aur. Tirò al blanco el amor, mas errò el tiro, *apar.*
apenas puedo despegar los labios.
Rey. No abraças a tu esposo? *Aur.* Ay mas agrauios?
si señor; si señor, mas el recato,
à falso Segismundo! ay hombre ingrato. *apar.*

© Biblioteca Nacional de España

Inf. Vitoria por mi amor, ſuya es la palma.
Aur. Que importan braços, quando van ſin alma,
que es lo mas que el amor eſtima, y precia,
toda de yelo ſoy. *Apar.*

Sale Ricardo.

Ric. El Rey de Grecia
pide licencia para hablarte. *Rey.* Como?
Inf. El Rey ſiendo yo el Rey? *Rey.* Aqui ay engaño!
Aur. Ay mayor confuſion? *Cla.* Suceſſo eſtraño!
Inf. Mi hermano es eſte. *Apar.*

Sale Segiſmundo.

Seg. Vueſtros pies inuictos
a Segiſmundo dad. *Rey.* Alçà del ſuelo.
Aur. Piadoſo amor a tu clemencia apelo.
Rey. Y al Rey de Grecia id a beſar la mano.
Seg. Quien es el Rey de Grecia? *Inf.* Quien? tu hermano.
Seg. Tu eſtauas en Aluania? *Inf.* No me has viſto?
Tom. Dos yemas tiene vn hueuo, viue Chriſto.
Seg. No es Reynar el Reynar con tirania.
Aur. Ya bueluo à reſpirar, y prenda mia.
Rey. En fin, quien es el Rey? *Inf.* Quien tus pies beſa,
y eſpoſo viene a ſer de la Princeſa.
Aur. Como es poſsible ya con tal ſuceſſo?
Seg. Ay mucho aora que dezir en eſſo.
Inf. Que puede auer aqui? *Seg.* Que el Rey aora,
como juez deſta cauſa, con Aurora,
eſcuche mi juſticia. *Inf.* Que juſticia?
Seg. La que tengo à peſar de tu malicia,
y juntamente de mi oculta hiſtoria,
la relacion la ſuma, y la memoria.
Inf. No es eſſo para aqui. *Rey,* Para aqui es todo
lo que fuere verdad. *Seg.* Pues oye el modo
que ha tenido en quitarme la Corona,
aunque de Rey legitimo blaſona.
Rey. Ya te eſcucho. *Inf.* Que tal mi honor conſienta!
Aur. Siendo hermano de vn Rey yo eſtoy contenta.

Seg. Mi hermano y yo, Rey inuicto,
y belliſsima Princeſa,
que como el aue de Arauia
viuais edades eternas;
mi hermano, y yo, ſomos hijos
de Segiſmundo, que en Grecia
fue el Otauo deſte nombre,
ſin que de los dos ſe pueda
ſaber qual nacio primero;
porque ſaliendo la Reyna,

© Biblioteca Nacional de España

què estaua en cinta de entrambos,
vna tarde a las floreſtas,
que con razimos de aljofar
las ſalpica el Euro, o riega.
la diò el parto, y ſin tener
mas teſtigos que la yerua,
mas arrimo que el de vn arbol,
ni mas fauor que ſus quexas,
vino a dar en ſangre embueltos
dos Infantes a la arena,
que ſomos los dos aqui;
nueſtra emulacion empieça.
Diuidioſe el Reyno en vandos,
y viendo la indiferencia
de pareceres, por ſer
vſo antiguo de la tierra,
que ſe llame Segiſmundo
el Principe que le hereda,
a entrambos vn miſmo nombre,
(aunque no vna miſma eſtrella)
nos dieron, haſta que el cielo
el ſecreto deſcubriera.
Viendonos pues el Senado,
ya con brios, que qualquiera
lo pudiera gouernar
en guerra y en paz ordena
que ſe dè el Cetro por votos
y en fin porque mi modeſtia
ſolicitò con callar,
o ſu agrado, o ſu conciencia,
me dieron el Cetro a mi,
mas mi hermano con cautela,
que ya empeçaua ſoberuio
a dar de ſu embidia mueſtras,
conuoca algunos rebeldes,
y anulando la primera
eleccion al pueblo dize,
que para quitar ſoſpechas
de intereſes, y paſsiones,
traten que la ſuerte ſea
quiè dè el Reyno al mas dichoſo,
ò al que mejor lo merezca.
Dexemos en eſte eſtado
del Reyno la competencia,
y vamos a Niſe, a quien
por influencias de eſtrellas,
como los pezes el agua,
como las flores la tierra,
y como el viento las aues
adorauan mis potencias:
porque era Niſe ſu centro,
ſu luz, ſu gloria, y ſu eſfera:
ſupo mi hermano que yo
ſolicitaua eſta empreſa
y ſolo por moleſtarme
con fingidas apariencias
empeçò a galantearla
publicamente, a quien ella
viendoſe amar, ay de mi,
de dos, que qualquiera eſpera
ſer ſu Principe, reſponde,
que de quien la hiziere Reyna
ſerà eſpoſa, ſea quien fuere,
quien tal de ſu amor creyera?
ſi bien el ſer Mageſtad
tiene en lo humano tal fuerça,
que aun quãdo lo ſueña vn hõbre
parece que ſe deleyta:
ſin duda que ſe enojò
el amor de aqueſta ofenſa,
(ſi es ofenſa auenturar
el guſto por la grandeza.)
pues dentro de pocos dias
ſe ſintiò tan mal diſpueſta,
que puſo en cuydado a quantos
adorauamos ſus prendas:
enfermò Niſe en efeto,
y el alma enfermò con ella,
porque era alma peligroſa,
y andaua de mi muy cerca:
fueſſe aumentando el achaque
con porfia tan groſera,

© Biblioteca Nacional de España

que conuirtiò poco a poco
los claueles en violetas,
los jazmines en retamas,
y las luzes en tinieblas:
porque eſtragado el Abril
en ſu miſma Primauera,
difunto el Sol en ſu Oriente,
pues acaba donde empieça,
roto el hilo antes de hilarſe,
pues a tres luſtros ſe quiebra,
amanzillado el criſtal,
pues ſe encoge ſu azucena,
y en efeto de vn deſmayo
vaſſalla pues no la dexa,
ni ſentir, ni reſpirar,
muda torpe, elada y yerta.
pidio ſepulcro a ſus deudos,
y lagrimas a las piedras.
Penſando pues que auia dado
la reſpiracion poſtrera
la enterraron, que ignorancia?
ſabiendo por coſa cierta,
que era mi vida ſu vida,
o por lo menos la media,
y que pues yo eſtaua viuo
no deuia de eſtar muerta.
Es coſtumbre introducida
de Grecia, que a las donzellas
en el dia de ſu muerte
las viſtan, como ſi fueran
a vna fieſta, o a vna boda,
quien vio galas en tragedia?
Y aſsi los Padres de Niſe,
de joyas, piedras, y telas,
de manera la adornaron,
que a vn hombre (por cuya cuẽta
a coſo entonces corria
el cuidado de la Igleſia)
puſo ambicioſa codicia
de quitar la parte dellas,
y aſsi en mitad de la noche,
con vna luz baxa, y entra
por la Igleſia a la Capilla,
a tiempo que mi terneza
me traia como loco
dando a la Igleſia mil bueltas,
que quien la perla no puede,
con la caxa ſe contenta:
llegome al Templo llorоſo,
y el poſtigo toco apenas,
quando para recibirme
ſe aparta ſin reſiſtencia,
que la prieſſa del ladron
la diuirtiò de manera,
que ſe oluidò de cerrarle,
mas viendo alçada la piedra
de la boueda confuſo,
por vna angoſta eſcalera
haſta el centro baxè, donde
la miſma muerte ſe oſpeda,
y en vn nicho miro, ay cielo,
a Niſe, y junto con ella
al hombre que he referido,
a quien yo de la primera
eſtocada di la muerte,
por la injuria, o por la ofenſa
que a Niſe, y al cielo hazia,
a ſus padres, y a la Igleſia,
o lo que mas cierto fue,
(ſi a buena luz ſe contempla)
porque vi que la tocaua,
que era mi amor de manera,
que pienſo que tuue zelos,
aun con tenerla por muerta,
Admirado del fracaſo,
con viſta y con alma atenta
la miro deſpues, a tiempo
que del paraſiſmo buelta,
Niſe empieça a eſtremecerſe,
coſa con que aora tiembla
el alma de imaginarlo,
viendo en vn palmo de tierra
muer-

© Biblioteca Nacional de España

muerto aquel que estaua viuo,
viua la que yaze muerta,
con ansias de muerte aqueste,
con rayos de vida aquella,
el rebolcado en su sangre,
ella articulando quexas.
Y en efeto en vn instante
la fortuna tan rebuelta,
que quien no lo espera viue,
y muere quien no lo espera.
Dudo al principio confuso,
pero el amor que me alienta,
en lugar de retirarme
mas a su bulto me acerca,
y tomando la las manos,
(yiendo que entresi se quexa)
apelò al pulso del qual
(aunque debil, y sin fuerças)
me informo que tiene vida,
y luego en mis braços puesta,
hasta su casa la lleuo,
sobre su hermosa azuzena
tantas lagrimas llorando
de plazer y gusto llenas,
que la escusè que en su casa
hiziessen la diligencia
comun de roziarla el rostro,
porque a mis ojos atenta,
beuiò el agua que bastò,
para que en su ser boluiera.
Con lagrimas finalmente,
con amores, y ternezas,
puedo dezir que la di
nueuo ser, y vida nueua,
aunque estaua al parecer
muerta la candida vela,
como la luz de mi vida
llegò a la suya tan cerca,
con el humo que quedò
pudo boluer a encenderla.
Mejorò Nise, y viuio,
viuio Nise: quien dixera
que no me hiziera su esposo,
por satisfazer si quiera
con vna mano, y vn si,
tanto linage de deudas:
pero mintio mi esperança,
y mintieron sus finezas,
porque aunque salio la suerte
en mi fauor la soberuia
de mi hermano, el Reyno todo
con sangre y armas altera,
y a pesar de la razon
pone sobre su cabeça
la Corona que era mia,
y porque el vulgo no oyera
mis quexas, manda prenderme;
triste del Reyno, y la tierra,
donde al que se quexa quieren
castigar porque se quexa:
Lloro Nise a los principios
de agradecida, o de tierna,
mas oyò al Rey, y cansose,
porque como las orejas,
que son los ojos del alma,
tienen la puerta de cera,
y son fuego las palabras
de vn Rey a pocas respuestas,
ablandò la cera el fuego,
y el alma rindio la puerta.
Casose, casose Nise,
con condicion que me diera
libertad, como si el daño
en la prision estuuiera.
Casose en fin, si bien supe
despues por cosa muy cierta,
que la repudio mi hermano
c ansado de su belleza,
porque nunca dura mas
lo que se goza por tema,
sali al campo, di mil vozes,
y aunque senti mis ofensas,

© Biblioteca Nacional de España

mas cuerdo que vengatiuo,
por no verle, y por no verla,
a los montes, a los campos,
a los riſcos, a las peñas,
a los prados, a las fuentes,
a los yermos, y a las ſeluas
me voy, y de la Corte huyo;
llego a Albania, pero en ella,
ſubo al monte, viuo al monte,
viſto pieles, dexo ſedas,
miento afectos, buſco oluidos,
calço abarcas, trato fieras,
rindo brut os, ſiembro flores,
beuo arroyos, como yeruas,
hago verſos, miro libros,
paſſo hiſtorias, toco ciencias:
y eſtando, ay Dios, vna tarde
ya recogido en mi cueua,
oygo vna voz, ſalgo al monte,
miro al Sol, hallo a Clauela,
doyla fauor, buelue a verme,
entretengome con ella,
viene con Celia vna tarde,
enamorome de Celia,
ſiendo Celia, y labradora,
la que es Aurora, y Princeſa;
digola mi penſamiento,
oyele atenta, y contenta,
hablo a Clauela vna noche,
y para que me aborrezca,
digoia que ſoy villano,
y que la Princeſa es fea;
hablanſe las dos deſpues,
cuentaſelo poco cuerda,
llo a vn hombre en el jardin
que dizen que la feſteja,
ſiento, callo, dudo, muero,
y ella ſorda, ingrata, y fiera,
ſin Dios, ſin ley, ſin razon
de ſu tierra me deſtierra;
eſto es lo menos que paſſò,
dirà lo demas ſu Alteza.

Aur. Loca de contento eſtoy, *apa*
animo eſperanças muertas.
lo demas es, que yo ſuy
quien en nombre de Clauela
te hablò eſſa noche, y Ricardo
la cauſa deſſa pendencia.
Lo demas es que te quiero,
que ſoy tuya, aunque no ſeas
mas que ſolo Segiſmundo,
miralo por la experiencia:
diga lo demas mi padre.

Dale la mano.

Seg. Que reſponde vueſtra Alteza;
Rey. Si a lo hecho no ay remedio,
que os caſeis en hora buena:
diga lo demas tu hermano.
Inf. Eſtando las bodas hechas,
digo, que a entrambos os doy
mil vezes la norabuena,
Ric. Clauela ſiempre ſuy tuyo.
Cla. Amor, yo pude ſer Reyna,
mas a lo hecho, el remedio
es ſolo tener paciencia.
Tom. Los dos tambien, claro eſtà,
ſin enojos, ſin pendencias.
Gil. No digas mas tuya ſoy.
Tom. Y aqui acaba la Comedia.

© Biblioteca Nacional de España